



*Una Institución Adventista*

Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de  
prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

Por:  
Sayda Noemi Arosquipa Soncco

Lima, febrero de 2017

**UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN**  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD  
Escuela Profesional de Psicología



*Una Institución Adventista*

Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de  
prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016

Por:

Sayda Noemi Arosquipa Soncco

Asesora:

Psic. Mérida Emma Neira Suaña.

Lima, febrero de 2017

## Como citar

### Estilo APA

Arosquipa, S. (2017). *Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016*(Tesis para licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.

### Estilo Vancouver

Arosquipa, S. (2017). *Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016*[Tesis para licenciatura]. Lima: Universidad Peruana Unión., 2017.

### Estilo Turabian

Arosquipa Soncco, Sayda Noemi. Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016. « Tesis para Licenciatura » Universidad Peruana Unión, 2017.

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación - CRAI- de la UPeU

<b>TPS</b>	Arosquipa Soncco, Sayda Noemi
<b>2</b>	Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de
<b>A76</b>	prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016. / Autora: Sayda Noemi
<b>2017</b>	Arosquipa Soncco; Asesor: Psic. Mérida Emma Neira Suaña. -- Lima, 2017. 102 páginas: anexos, tablas.
	Tesis (Licenciatura)--Universidad Peruana Unión. Facultad de Ciencias de la Salud. EP. de Psicología, 2017. Incluye referencias y resumen. Campo del conocimiento: Psicología.
	1. Conducta Antisocial. 2. Autoconcepto 3. Adolescencia.
	<b>CDD 158.1</b>

**DECLARACION JURADA  
DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS**

Yo Mérida Emma Neira Suaña, de la Facultad Ciencias de la Salud, Escuela profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

**DECLARO:**

Que el presente informe de investigación titulado: "Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016" constituye la memoria que presenta la Bachiller Sayda Noemi Arosquipa Soncco para aspirar al título de Profesional de/grado académico de Psicóloga ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Lima, a los 02 días del mes de Marzo del año 2017.



Psic. Mérida Emma Neira Suaña.

Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de  
prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016

# TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo

## JURADO CALIFICADOR

  
Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto  
Presidenta

  
Mg. Katty Esther Puente Guédez  
Secretaria

  
Psic. Sara Domenica Hidalgo Anchiraico  
Vocal

  
Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza  
Vocal

  
Psic. Merida Emma Neira Suaña  
Asesora

Ñaña, 09 de febrero de 2017

## ***Dedicatoria***

*A mis padres: Santiago Arosquipa Tacca y Natalia Soncco Condori que son su ejemplo de perseverancia y resiliencia y quienes me apoyaron y motivaron en este proceso. A mis hermanos quienes mantuvieron su confianza en mí apoyándome a lograr mis objetivos.*

## *Agradecimiento*

*En agradecimiento a Dios por su infinita bondad, amor y la salud me brinda para lograr mis objetivos propuestos.*

*A mi asesora Merida Emma Neira Suaña, por su apoyo constante, dedicación y motivación en la realización de la investigación.*

*A la Institución donde se desarrolló la investigación, sobre todo a la Doctora Karen Sánchez Braiss por los conocimientos brindados.*

*A Olga Cachura Soncco, por su apoyo incondicional y la confianza que me brinda*

*A Percy, por su apoyo y motivación en este proceso.*

## Índice de contenido

Resumen.....	xii
Abstract.....	xiii
Introducción.....	xiv
Capítulo I: El problema .....	1
1. Planteamiento del problema .....	1
2. Formulación del problema .....	6
2.1 Problema general.....	6
2.2 Problemas específicos .....	6
3. Justificación .....	7
4. Objetivos de la investigación .....	8
4.1. Objetivo general.....	8
4.2. Objetivos específicos .....	8
Capítulo II:Marco Teórico .....	10
1. Marco Bíblico filosófico .....	10
2. Antecedentes de la investigación .....	12
3. Marco conceptual .....	17
3.1. Autoconcepto .....	18
3.2. Conducta antisocial.....	29

3.3. Marco teórico referente a la población de estudio .....	41
4. Definición de términos .....	43
5. Hipótesis de la investigación .....	44
5.1. Hipótesis general .....	44
5.2. Hipótesis específicas .....	44
Capítulo III: Materiales y métodos .....	46
1. Diseño y tipo de la investigación .....	46
2. Variables de la investigación .....	46
2.1. Definición conceptual de las variables .....	46
2.2. Operacionalización de las variables.....	47
3. Delimitación geográfica y temporal.....	48
4. Participantes.....	48
4.1 Criterios de inclusión y exclusión .....	49
5. Instrumentos.....	50
5.1. Escala de Autoconcepto forma 5 (AF-5) de García y Musitu (1988).....	50
5.2. Cuestionario de conducta antisocial .....	51
6. Proceso de recolección de datos .....	52
7. Procesamiento y análisis de datos .....	52
Capítulo VI: Resultado y discusión.....	53

1. Resultados.....	53
1.1. Análisis descriptivo.....	53
1.2. Prueba de normalidad.....	59
1.3. Análisis de correlación entre autoconcepto y conducta antisocial .....	60
2. Discusiones .....	60
Capítulo V:Conclusiones y recomendaciones .....	66
1. Conclusiones .....	66
2. Recomendaciones .....	67
Referencias .....	68
ANEXO 1 .....	80
Anexos 2 .....	84
Anexo 3 .....	86

## Índice de tablas

Tabla 1: <i>Matriz de operacionalización de Autoconcepto.</i> .....	47
Tabla 2: <i>Matriz de Operacionalización Conducta antisocial – delictiva.</i> .....	48
Tabla 3: <i>Análisis de frecuencia de las características de los participantes</i> .....	50
Tabla 4: <i>Nivel de autoconcepto en adolescentes del programa de prevención del delito</i> .....	53
Tabla 5: <i>Nivel de autoconcepto según género.</i> .....	54
Tabla 6: <i>Nivel de autoconcepto según edad.</i> .....	55
Tabla 7: <i>Nivel de autoconcepto según grado académico.</i> .....	56
Tabla 8: <i>Nivel de conducta antisocial en adolescentes de prevención del delito.</i> .....	57
Tabla 9: <i>Niveles de conducta antisocial según género.</i> .....	58
Tabla 10: <i>Nivel de conducta antisocial según la edad.</i> .....	58
Tabla 11: <i>Nivel de conducta antisocial según el grado.</i> .....	59
Tabla 12: <i>Prueba de bondad de ajuste a la curva para las variables de estudio.</i> ....	59
Tabla 13: <i>Coefficiente de correlación entre autoconcepto y la conducta antisocial.</i> ....	60

## Nomenclatura y /o símbolos usados

A-D	: Antisocial - Delictiva
AF- A	: Autoconcepto Forma- A
AF-5	: Autoconcepto Forma-5
AFA – 4	: Autoconcepto Forma-4
APA	: American Psychiatric Association
CEBA	: Centros Educación Básica Alternativa
D.E.	: Desviación de estándar
DSM-IV	: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales
EBR	: Educación Básico Regular.
ESO	: Educación Secundaria Obligatoria
GC	: Grupo control
INEI	: Instituto Nacional de Estadística e Informática
K-S	: Prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov
n	Número de población
OMS	: Organización Mundial de la Salud
p	: Significancia
Rho	: Coeficiente de correlación de Spearman
SPSS	: <i>Statistical Package for the Social Sciences</i>
TMMS-48	: Trait Meta-MoodScale
$\alpha$	: Coeficiente alpha de Cronbach

## Resumen

El objetivo del estudio fue determinar la relación entre el autoconcepto y la conducta antisocial en adolescentes del programa prevención del delito del Ministerio Público de Lima. Se empleó el muestreo no probabilístico y la muestra estuvo conformada por 125 adolescentes, varones y mujeres cuyas edades oscilan entre 14 y 19 años. El diseño es no experimental, de alcance correlacional y corte trasversal. Se utilizó el cuestionario de Autoconcepto (AF-5) elaborado por García y Musitu (2014) y el Cuestionario de conducta antisocial – delictiva (A–D) de Seisdedos (2001). Los resultados obtenidos indican que existe relación altamente significativa e inversa ( $\rho = -0,249^{**}$  y  $p < 0,005$ ) entre autoconcepto y conducta antisocial; esto quiere decir que a menor autoconcepto mayor presencia de conductas antisociales. Del mismo modo, se halló relación significativa entre las dimensiones de autoconcepto académico y emocional con la conducta antisocial. Por otro lado, se observa que no hay relación en las dimensiones física, familiar y social. En conclusión, existe relación entre autoconcepto y conducta antisocial.

Palabras Claves: Conducta antisocial, autoconcepto y adolescencia.

## **Abstract**

The objective of the study allows to determine the relationship between self-concept and antisocial behavior in adolescents of the crime prevention program of the Public Ministry of Lima. Non-probabilistic sampling was used and sample was made up of 125 adolescents, men and women whose ages oscillate between 14 and 19 years. The design is non-experimental, with a cross-sectional and cross-sectional scope. The self-concept questionnaire (AF-5) elaborated by Garcia and Musitu (2014) and the Antisocial-criminal behavioral questionnaire (A-D) by Seisdedos (2001) were used. The results indicate that there is a highly significant and inverse relationship ( $\rho = -.249^{**}$  and  $p < 0.005$ ) between self-concept and antisocial behavior; This means that a minor self-concept has an increased presence of antisocial behaviors. Likewise, the significant relationship between the dimensions of academic and emotional self-concept with antisocial behavior was found. On the other hand, it is observed that there is no relationship in physical, family and social dimensions. In conclusion, there is a relationship between self-concept and antisocial behavior.

**Keywords:** Antisocial behavior, self-concept and adolescence.

## **Introducción**

Hoy en día parece haber una preocupación general y constante por las conductas antisociales que los adolescentes y jóvenes realizan. Las consecuencias de estas conductas han generado en la sociedad polémica y desacuerdos.

Los diferentes casos de menores que terminan en un juzgado o en comisarías por estas conductas en el Perú tiende a darse por dificultades con su entorno, las familias disfuncionales a las cuales pertenecen, la crisis de autoridad de los padres, el consumismo y en algunos casos los adolescentes acceden a ofertas para cometer robo, extorciones, delitos, vandalismo, etc. el adolescente tiene en cuenta su privilegio de impunidad respecto a sus acciones. El hecho de conocer los factores relacionados con las conductas antisociales permitirá prevenirlos e intervenir.

Por otro lado, el autoconcepto ha sido objeto de estudio de muchas investigaciones que comprueban que está relacionado con la conducta de los adolescentes en el proceso de adquisición de identidad.

La presente investigación relacionará las variables expuestas, valorando la importancia del autoconcepto en relación a la conducta antisocial que muchos adolescentes presentan.

En el primer capítulo se presentan la problemática y la naturaleza de las variables en la actualidad, describiendo la trascendencia del estudio, así como los objetivos generales y específicos.

En el segundo capítulo se exponen el marco bíblico-filosófico, antecedentes de estudios internacionales y nacionales relacionados a las variables, además, se

desarrolla las bases teóricas en los que se fundamenta la investigación y el marco conceptual y la hipótesis.

El tercer capítulo se expone la metodología de la investigación, la operacionalización de las variables, los instrumentos que se utilizó para la recolección de datos y se describe la población en estudio.

En el capítulo cuatro se presentan los resultados del análisis de los datos en el programa SPSS, el análisis descriptivo de las variables, la descripción de los datos sociodemográficos y el análisis correlacional. A continuación se muestra la discusión de los resultados hallados, realizando comparaciones con investigaciones y bases teóricas de acuerdo a las hipótesis planteadas.

Por último, en el quinto capítulo se presenta las conclusiones a las que se llegó con la investigación y las recomendaciones.

.

## **Capítulo I**

### **El problema**

#### **1. Planteamiento del problema**

En la actualidad, a nivel mundial, las conductas de riesgo en adolescentes son de profunda preocupación para la población y los profesionales que estudian dicha problemática. Siendo estas conductas el hurto, el vandalismo, las pequeñas extorciones, juegos prohibidos que conllevan a la violencia, la rufianería, la haraganería, las conductas inmorales o deshonestas, el alcoholismo, el uso de drogas, entre otros (Vázquez, 2003).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) señaló que no existe país libre de violencia, los datos estadísticos evidencian que 1 millón 600 mil de personas en todo el mundo pierden la vida producto de la violencia. Asimismo, por una persona fallecida muchas más resultan heridas y sufren atentados en sus propiedades y una diversidad de maltratos físicos, sexuales, mentales, etc; observándose que muchos de los implicados en estos actos son adolescentes (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano, 2003).

Esta problemática, que es considerada como conducta antisocial, ha ido en aumento y su complejidad se ha agravado en diferentes países alrededor del mundo. Se infringen las normas sociales y realizan acciones perjudiciales contra los demás, desde delitos de robo a mano armada hasta asesinatos múltiples por dinero (Torrente

y Rodriguez, 2004). De la conducta antisocial, los actos delictivos son de mayor estudio y problemática en el mundo, así por ejemplo en Europa Occidental se observa que los delitos menores se han incrementado mientras que las faltas mayores se controlaron gracias a aplicaciones de modelos de mantenimiento del orden. Por otro lado, en Europa Oriental tanto los delitos menores como los crímenes más violentos están en aumento, esta problemática se repite en países como México, Brasil, Colombia y Perú. Del mismo modo, en países que se consideraban libres de delitos se han presentado delitos contra la propiedad, delincuencia organizada y tráfico de drogas (Ticona y Campaña, 2013).

En una realidad más cercana, la población peruana también está expuesta a las consecuencias de las conductas antisociales. Los estudios realizados en el 2002 por Proética determinaron que la delincuencia era un problema que ocupaba en ese momento el tercer lugar, después de la pobreza y el desempleo. Años después, en el 2011, la misma entidad realizó otro sondeo presentando al Perú como uno de los once países latinoamericanos que consideraba a la delincuencia como su principal problema. Del mismo modo, en el 2012, según los datos del Plan Nacional de Seguridad Ciudadana, la delincuencia ocupó el primer lugar de prioridades. Es así como se evidencia que a medida que transcurren los años, esta problemática va en aumento en lugar de disminuir.

Asimismo, Lima es considerada como una de las ciudades más peligrosas de América, lo que es corroborado por el estudio realizado por Herrera y Morales (2005) que señalan la existencia aproximadamente 12,795 pandilleros entre 12 y 24 años

de edad, agrupados en 390 pandillas juveniles. Según el Ministerio de Justicia el 2013 las cifras la delincuencia ha aumentado en un 20%.

Asimismo, Kazdin y Buela-casal (2002) definieron a la conducta antisocial, como aquellas que están determinadas por una serie de actividades como las acciones agresivas, hurto, vandalismo, piromanía, mentira, ausentismo escolar y las fugas de casa. Estos actos pueden darse de manera conjunta y conllevan principalmente a infringir reglas. Son conductas contra el entorno, que pueden ser personas o propiedades.

Debido a esta problemática se desarrollaron importantes investigaciones. Ponce (2003) relacionó la conducta antisocial – delictiva y la satisfacción familiar en 1492 alumnos de quinto de secundaria de Lima metropolitana pertenecientes a diferentes estratos socioeconómico. Los resultados mostraron una relación significativa. Esto quiere decir que a mayor satisfacción familiar existe menor tendencia a manifestar conductas antisociales – delictivas en los escolares. Asimismo, Morales y Chau (2013) realizaron un estudio para determinar la persistencia de la conducta antisocial en adolescentes, referenciándose en la teoría que postula que es un factor determinante la edad de inicio de estas conductas. Tomando como muestra a 172 adolescentes infractores institucionalizados, entre edades de 13 a 20 años. Los resultados mostraron que estas conductas persisten en los adolescentes que empezaron a una edad más temprana, por otro lado, quienes iniciaron sus conductas delictivas siendo adolescentes la conducta puede disminuirse.

El autoconcepto es considerado por Saura (1995) como el núcleo central de la personalidad, que influye en la regulación de la conducta del ser humano, sean

positivas o negativas, que se desencadenan en la adolescencia y por último en el proceso de ajuste social. Musitu, Román y Gracia (1988) refirieron que el término autoconcepto expresa el concepto que tiene la persona de sí mismo, según sus cualidades ya sean positivas o negativas, además, Rosenberg (1979) añadió que el autoconcepto es el producto de la actividad reflexiva, que implica su percepción como ser físico social y espiritual como un total.

Esta importancia se confirma con los estudios realizados por Fuentes, García, Gracia y Lila (2011) quienes desarrollaron una investigación con la variable multidimensional del autoconcepto con los indicadores del ajuste psicosocial en adolescentes entre 12 y 17 años. Los resultados obtenidos indicaron que mayores niveles de autoconcepto corresponde a un mejor ajuste psicológico y menores dificultades comportamentales. Asimismo, la investigación desarrollada por García y Méndez (2016) quienes relacionaron el Autoconcepto y conductas antisociales en alumnos de secundaria. Los resultados hallados señalan que existe relación entre las dimensiones del autoconcepto y la conducta antisocial.

Las dos variables ya mencionadas tiene un impacto social, Esnaola, Goñi y Madariaga (2008) refirieron que dentro de los cambios psicosociales la formación del autoconcepto juega un papel trascendental en la búsqueda de la identidad que reafirma la personalidad. Esto hace que el adolescente se juzgue en función de cómo se percibe de modo que si forma un concepto positivo de sí mismo, como base del funcionamiento personal, social, académico y laboral, logrará la satisfacción personal, permitiéndose así el bienestar psicológico y el ajuste social; por otro lado, si forma un autoconcepto negativo se podría presentar un conjunto de

manifestaciones o conductas desadaptativas, desacatando normas y leyes que atentan contra la población, llegando a atentar contra las propiedades o personas. Por consiguiente, el autoconcepto positivo y sólido protege al individuo frente a los factores de la conducta delictiva, por otro lado, el adolescente con un autoconcepto negativo se encuentra en una posición de vulnerabilidad.

En cuanto a la relevancia de aplicar investigaciones en este tipo de población. Portocarrero (2014) desarrolló un estudio en Chimbote, con una población de 159 estudiantes adolescentes entre 13 y 18 años de edad en ambos sexos, debido a que el adolescente está en proceso de socialización, y en la mayoría de los casos no se da adecuadamente en el ámbito familiar, es por esto que el adolescente con frecuencia se encuentra en riesgo de presentar problemas de conducta antisocial - delictiva. La importancia del desarrollo de investigaciones en esta población también es por los datos estadísticos brindados por el INEI (2004) donde el 34,8% de la población peruana está conformada por menores de 18 años, de los cuales el 22,4% está representado por personas menores de 12 años y el 12,4% por personas entre 12 y 17 años de edad, es decir, 4 de cada 10 personas son niños, niñas o adolescentes.

Finalmente, en el programa de persecución del delito desarrollado por el Ministerio Público de Perú se entrevistó a los fiscales y coordinadores encargados de los programas; estos manifiestan que según sus observaciones, los adolescentes que cometieron delito o están en riesgo de cometer delito y además están ubicados en zonas de alto riesgo tienden a presentar un autoconcepto negativo. Por otro lado, los mismos adolescentes expresan no tener capacidades para desarrollar

actividades académicas, desvalorizando su trabajo, ellos también comentan estar constantemente cuidando su apariencia física de manera excesiva y por último salen de casa continuamente para buscar aceptación en las calles. Es por estos motivos que el programa es, como los entrevistados refieren, un espacio de acogimiento donde se busca mejorar en las áreas psicológicas, sociales y espirituales en el adolescente. Además, los adolescentes que participan del programa presentan conductas antisociales en su mayoría y están en zonas de mayor incidencia de delincuencia, este dato es corroborado por la Policía Nacional del Perú.

Por este motivo, el presente estudio se llevó a cabo en el programa de persecución del delito de Lima.

## **2. Formulación del problema**

### **2.1 Problema general**

Por lo expuesto, el estudio pretende determinar el grado de relación que existe entre el autoconcepto y la conducta antisocial de los adolescentes que son parte del programa de prevención del delito dirigido por el Ministerio Público de Lima.

¿Existe relación significativa entre autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016?

### **2.2 Problemas específicos**

¿Existe relación significativa entre autoconcepto académico laboral y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016?

¿Existe relación significativa entre autoconcepto social y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016?

¿Existe relación significativa entre autoconcepto familiar y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016?

¿Existe relación significativa entre la autoconcepto físico y la conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016?

¿Existe relación significativa entre la autoconcepto emocional y la conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016?

### **3. Justificación**

La investigación es relevante puesto que pretende dar a conocer el nivel de relación que existe entre la conducta antisocial y el autoconcepto de los adolescentes que pertenecen al programa de prevención del delito del Ministerio Público.

Asimismo, en un nivel social los resultados benefician directamente a los programas establecidos para la prevención del delito del Ministerio Público, dando a conocer a los profesionales encargados (sociólogos, psicólogos sociales, forenses y judiciales, etc.), nuevos alcances para mejorar y plantear nuevas estrategias de intervención grupal en los adolescentes que participarán de la misma, ya que se da a

conocer información de las dimensiones del autoconcepto que están relacionados con la conducta antisocial.

Por otro lado, en el ámbito práctico, la información de la investigación es de utilidad para fines terapéuticos y preventivos en el trabajo con adolescentes que comienzan a realizar conductas antisociales, aunque no pertenezcan a un programa de prevención del delito o estén situados en poblaciones de alto riesgo.

La investigación, a nivel teórico, contribuye al análisis y ampliación del marco teórico, bases teóricas y conceptos que brindarán nuevos caminos de investigación de la variable autoconcepto y conducta antisocial, asimismo, como para la ampliación de antecedentes y referentes para plantear nuevas investigaciones.

#### **4. Objetivos de la investigación**

##### **4.1. Objetivo general**

Determinar si existe relación significativa entre autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

##### **4.2. Objetivos específicos**

Determinar si existe relación significativa entre autoconcepto académico y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

Determinar si existe relación significativa entre autoconcepto social y conducta antisocial en adolescentes programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

Determinar si existe relación significativa entre autoconcepto familiar y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

Determinar si existe relación significativa entre autoconcepto físico y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

Determinar si existe relación significativa entre autoconcepto emocional y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

## **Capítulo II**

### **Marco Teórico**

#### **1. Marco Bíblico filosófico**

Los conceptos de conducta antisocial y autoconcepto no se encuentran específicamente definidos en los comentarios bíblicos, pero se utilizan otros términos y análisis teológicos.

La Biblia refiere en Salmo 58:2 que “en el corazón maquináis iniquidades; hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra” esto quiere decir que las personas, en vez de valorar la justicia como un bien, prefieren las prácticas de violencia, actos que permanentemente generan zozobra en la sociedad. Asimismo, en los versículos 3-5 menciona que mentir, hablar mal y llevar a cabo malas acciones se planifican en la mente y para luego ser realizadas, lo cual es evidentemente observable en el comportamiento humano, en este caso la conducta antisocial.

A nivel bíblico filosófico las conductas antisociales se dieron inicio desde la caída del hombre, quien estuvo expuesto a normas o leyes como ahora se les denomina. La Biblia ilustra la primera ley en Génesis 2: 16,17, aquí se menciona que Dios puso al hombre en medio del Edén. La historia refiere que de todo árbol podían comer, mas les ordenó que no comerían del árbol de la ciencia del bien y del mal, sin embargo, Adán y Eva desobedecieron a la orden de modo que las consecuencias

fueron la posterior expulsión del Edén, dando inicio al pecado en la tierra como lo menciona la Biblia en Génesis 3: 9,10 “mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?. Y él respondió: oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí”, es así que según la Biblia se dio inicio al acto de infringir leyes o desacatar normas, y esto fue en aumento con el transcurrir de los años.

En capítulo 4 del libro de Génesis, se hace referencia a la historia Caín y Abel. La historia muestra el asesinato de Abel a manos de su hermano Caín debido a que éste estaba lleno de odio y rencor contra su hermano, de modo que planificó asesinarlo. En el versículo 8 del mismo capítulo se menciona que Caín dijo a su hermano Abel “salgamos al campo, y aconteció que estando los dos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.

En este sentido White (1905), en su obra “Patriarcas y Profetas”, hace referencia de la diferencia de caracteres entre Abel y Caín; el primero poseía un carácter amable, de justicia y misericordioso, en cambio Caín presentaba sentimientos de rebelión, y deseos de dominar a su hermano y como se le hacía imposible Caín llenó su corazón de odio tanto que asesinó a su hermano, luego de este acontecimiento huyó para evitar rendir cuentas del delito que cometió.

Asimismo, en la obra escrita por White (1905) “Mente carácter y personalidad Tomo I” hace mención a la importancia de los pensamientos durante el embarazo, explica que si la madre está expuesta a pensamientos sanos, libres de violencia el niño no tendrá problemas para adaptarse a su entorno.

White (1995) en su libro conducción del niño, declara que la sociedad se compone de familias. Además de añadir que del corazón “mana la vida” y el corazón de la

comunidad, de la iglesia y de la nación, es el hogar. Respecto a lo citado por White se dice que el hogar es el primer lugar donde se desarrolla el autoconcepto, los padres están en la responsabilidad dada por Dios de guiar a los hijos por buenos caminos. Finalmente, la Biblia en Romanos 12:3 aconseja: “que nadie tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”.

## **2. Antecedentes de la investigación**

La conducta antisocial en los preadolescentes y adolescentes ha propiciado el debate social, cada vez con una frecuencia más alta y con mayor relevancia. En relación con el problema planteado en el presente estudio se ha encontrado diversas investigaciones internacionales y nacionales, las cuales se describirán a continuación.

Vilariño, Amado y Alves (2013) realizaron una investigación en Madrid, España, donde se contrastan cuatro factores de riesgo: autoconcepto, socialización, afrontamiento e inteligencia emocional, entre 84 menores de edad distribuidos de la siguiente manera; 42 de ellos internados por conductas delictivas y 42 pertenecían a la población escolarizada normal. Para ello, utilizaron el cuestionario de autoconcepto (AF- A) de Musitu, Garcia y Gutiérrez – 1997, la Socialización mediante la batería-BAS-3 de Silvia y Martorell - 1989, la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) de Frydenberg y Lewis - 2000 y la escala de Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48) de Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai – 2002. En dicho estudio llegaron a la conclusión que en el primer contraste con las medidas de autoconcepto no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las

dimensiones de la escala. En el contraste de la socialización se encontraron que los adolescentes infractores tienen puntajes significativos en la dimensión de retraimiento social y puntajes bajos en la dimensión de consideración con los demás, a diferencia de los no infractores. En el contraste de la escala de afrontamiento, los infractores tienen puntajes elevados. Y por último en la escala de inteligencia emocional los adolescentes no infractores tuvieron mayores puntuaciones.

Fariña, García y Vilariño (2010) realizaron una investigación en España, con el objetivo de evaluar la relación del autoconcepto y los estilos de atribución con el comportamiento antisocial y delictivo, la reincidencia y el tramo de responsabilidad penal en menores normativos y en reforma. Los participantes se dividieron en 139 de los cuales 117 varones y 22 mujeres menores de edad que se encontraban en lo normativo, todos entre edades de 14 a 18 años. La otra muestra fue de 100 menores en reforma, con una edad media de 17,09 años de los que 27 estaban en el primer tramo de responsabilidad penal y 73 en el segundo tramo, en su mayoría varones. Los instrumentos utilizados para la investigación fueron el cuestionario de autoconcepto (AFA – 4) de Musitu, García y Gutiérrez – 1964 y la escala de Locus de Control de Rotter - 1966. Los resultados en la variable de autoconcepto mostraron un efecto multivariado significativo (menores de reforma vs. Menores normativos)  $F(4.234) = 4.94$ ;  $p < .003$ ;  $\eta^2 = .078$ ;  $1 - \beta = .958$ . Esto quiere decir que los menores de reforma presentaron menores niveles de autoconcepto que los menores normativos. En la reincidencia y el tramo de responsabilidad penal no existe relación. Por último, en la variable de atribución los resultados obtenidos fueron que existen un sesgo en los menores de reforma con relación a los normativos  $SC = 36.57$ ;  $F(1.235) = 4.5$ ;

$p < .05$ ;  $\eta^2 = 0.019$ ;  $1 - \beta = 0.569$ . Entre la reincidencia y la responsabilidad penal no existen diferencias significativas.

En España García y Méndez (2016) realizaron un estudio del Autoconcepto y conductas antisociales en alumnos de secundaria, la población seleccionada fue de 83 participantes de los cuales 44 hombres y 39 mujeres, elegidos a través de un muestreo no probabilístico, debido a su proximidad y accesibilidad. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario Autoconcepto Forma-5 (AF-5) García y Musitu - 1999 y el cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D) de Seisdedos, - 1988. Los resultados hallados señalaron que existía relación entre las dimensiones del autoconcepto y la conducta antisocial. El coeficiente de Pearson mostró relación significativa entre la dimensión académica y familiar con la conducta antisocial de  $-0,359$   $p < 0,001$  y entre la conducta antisocial y las dimensiones social y físico de  $-0,475$   $p < 0.00$ .

Vázquez, Mohamed-Mohand y Vilariño (2008) realizaron un estudio de autoconcepto y comportamiento antisocial en un grupo de menores infractores y en menores normativos, la investigación pretendió delimitar la función que cumple el autoconcepto en el desarrollo de la conducta antisocial y delictiva. Así, siguiendo una metodología cuasi-experimental, se tomaron dos muestras: una de 150 menores que estaban cumpliendo una medida judicial entre los 14 y 19 años de los cuales 133 varones y 17 mujeres y otra de 150 menores sin comportamiento antisocial y delictivo de edades comprendidas entre los 14 y 18 años de los cuales 39 estudiaban 1º de ESO; 40 de 2º; 34 del 1º de bachillerato; y 37 de 2º de bachillerato. Se aplicó en ambas poblaciones el cuestionario Autoconcepto (AFA-A) de Musitu,

García y Gutiérrez - 1997. Los resultados informaron diferencias entre el autoconcepto mediadas por el factor población con un efecto significativo de F multivariada (4,295)=131,93;  $p < ,001$ ;  $\eta^2 = ,641$ ;  $1-\beta = 1$ . En concreto, la población de menores de reforma tiene menos desarrollado que la población normativa el autoconcepto académico, social, emocional y familiar.

Por otro lado, Sanabria y Uribe (2010) realizaron una investigación en Colombia sobre los factores de riesgo asociados con la conducta antisocial y delictiva en 179 adolescentes de dos instituciones privadas y otro grupo control de adolescentes no infractores de 12 y 18 años que asistían a una institución educativa pública con una porcentaje de 56,4% de hombres y el 43,6% de mujeres. Para ello se utilizaron 7 instrumentos: el Cuestionario de Variables Demográficas de Sanabria y Uribe - 2007, la Escala de Tácticas de Conflicto de Straus - 1990, el Inventario de Diagnóstico de Alcohol para Padres de Reich y Herjanic - 1989; la Escala Ambiente del barrio de Frías, López y Díaz - 2003; la Escala de Ambiente escolar; la Escala Creencias y actitudes; la Escala de Conducta Escolar y la Escalas *ah doc* de Sanabria y Uribe - 2007. Para los resultados, se utilizó el análisis descriptivo y se observó que los adolescentes que se encuentran reclusos en las instituciones para menores infractores presentaron mayor frecuencia de exposición a los factores de riesgo, asociados con la conducta antisocial y delictiva, en comparación con los adolescentes no infractores que asistían a una institución pública.

En México, Gaeta y Galvanovskis (2011) realizaron un estudio de la propensión a conductas antisociales y delictivas con relación al sexo, la edad y la estructura familiar en 150 estudiantes adolescentes de secundaria y preparatoria de un colegio

privado, 77 varones y 73 mujeres entre 12 y 20 años de edad. Para dicho estudio se utilizó el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D), con la adaptación en la población Mexicana de Seisdedos y Sánchez - 2001 que evalúa los aspectos antisocial y delictivos de la conducta desviada en niños y adolescentes. El análisis de los resultados se realizó con el estadístico *t* de Student y el análisis de varianza donde se concluyó que los varones son más propensos que las mujeres a cometer conductas antisociales delictivas y comportamiento antisocial más agresivo. Asimismo, los adolescentes que viven con un solo padre o madre estaban más propensos a mostrar dichas conductas y los adolescentes entre las edades de entre 18 y 20 años mostraron más propensión a este comportamiento.

En lo concerniente al Perú, la tasa de la delincuencia infantil y juvenil (12 a 20 años) y sus efectos se han incrementado abruptamente, como se puede evidenciar en los siguientes estudios realizados:

Portocarrero (2014) realizó un estudio en el departamento de Chimbote para conocer la relación entre socialización parental y conductas antisociales delictivas en 159 alumnos de 3ro a 5to grado de educación secundaria entre 13 a 18 años de edad de ambos sexos. Para lo cual se utilizó el Cuestionario Antisocial y Delictivo (A-D) de Nicolás Seisdedos - 2001. Como resultado se encontró que sí existe una correlación inversa de grado débil y altamente significativo ( $p < .01$ ); es decir, que en el contexto familiar existe poca comunicación efectiva, carencia de expresiones de afecto entre los miembros, la no existencia de socialización entre los padre y/o con los hijos, padres que ejercen un estilo de crianza de tipo permisivos y además, donde

los menores experimenten violencia física, psicológica son aspectos predictores para las conductas delictiva y antisociales en la población adolescente.

Por su parte, Alfaro (2009) ejecutó una investigación de diseño no experimental de tipo descriptivo correlacional, con el fin de determinar el grado de correlación entre el autoconcepto y la conducta disciplinaria. La población estuvo conformada por estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Adventista Miraflores con una muestra de 210 alumnos. Como instrumentos se utilizaron la Escala de Autoconcepto (AF5) de García y Musitu - 2001, y el promedio de evaluación de conducta de los tres primeros bimestres en una escala vigesimal proporcionada por el colegio. Se obtuvieron resultados en el nivel promedio y alto de autoconcepto (33,8% y 39%). En lo que concierne a las dimensiones de autoconcepto, los alumnos presentaron un autoconcepto académico alto (36,7%) en cambio en las dimensiones sociales y físicas se ubican en la categoría baja y en las dimensiones emocionales y familiares se encuentran en la categoría promedio. En lo que concierne a la conducta disciplinaria se obtuvieron puntajes promedios y altos. Y por último los resultados demostraron una relación altamente significativa ( $\rho = 0,10^{**}$   $p < 0,002$ ); esto quiere decir que a menor autoconcepto mayor presencia de conductas indisciplinarias.

### **3. Marco conceptual**

A continuación se definirán los conceptos de las variables en estudio: conducta antisocial y autoconcepto, añadiendo también la población de estudio.

### **3.1. Autoconcepto**

#### **3.1.1. Definiciones del autoconcepto.**

Para Castañeda (2013), el autoconcepto hace referencia al conocimiento y las creencias que el sujeto tiene de sí mismo en todas las dimensiones y aspectos que lo configuran como persona (corporal, psicológico, emocional, social, etc.). Implica una descripción objetiva o subjetiva de uno mismo, descripción que lógicamente contiene multitud de elementos o atributos (mujer, casada, baja, ambiciosa, amante de la música, etc.) que sirven para distinguir a una persona como única y diferente de todas las demás.

Así también Cazalla-Luna y Molero (2013) mencionaron que la “base del autoconcepto es nuestro conocimiento de lo que hemos sido y hecho; su función es guiarnos a decidir lo que seremos y haremos en el futuro” (p.13); es decir, nos ayuda a entendernos a nosotros mismos y también a controlar y regular nuestra conducta.

Madrigales (2012) mencionó que el autoconcepto es un juicio personal del valor que se expresa en las actitudes de las personas, y está compuesto de aquellas percepciones o valores conscientes del “yo”; son resultados de la propia valoración por parte del organismo y sus experiencias. En conclusión es la imagen que el individuo percibe de sí mismo.

También González y Tourón (1992) describieron el autoconcepto como la organización de actitudes, sentimientos y conocimientos que el individuo tiene de las propias capacidades, habilidades y apariencia, que permite conocerse y definirse desde las perspectivas de las personas y desde la perspectiva interna o subjetiva del individuo.

Asimismo, Carracedo, Vázquez-Figueiredo, Novo y Vilariño (2013) manifestaron que son conocimientos que hacen que la persona sea única y diferente. Este conocimiento no está presente en el momento del nacimiento, sino que se muestra en el proceso de construcción de la vida de la persona.

Por su parte, García y Musitu (2001) aludieron como un fenómeno social que está en moldeamiento constante, es decir, es el centro de la personalidad y que lleva al ser humano a saber lo que es y lo que quiere ser, a plantearse metas y darle un sentido a la vida.

Musitu et al. (1988) definieron como la percepción que el individuo tiene de sí mismo como un ser social, físico y espiritual. Por lo tanto, se puede inferir que se trata de dos dimensiones: la afectiva y la cognitiva de una misma realidad.

La definición conceptual que se toma para la presente investigación se basa en el modelo propuesto por Shavelson, Hubner y Stanton (1976) que definieron como una concepción jerárquica y multidimensional según la cual el autoconcepto general estaría estructurado en varios dominios como es el académico, personal, social y físico cada uno de los cuales se dividiría en mayores especificidades. Y según García y Musitu (2001) el autoconcepto es el concepto que el individuo tiene de sí mismo como un ser físico, social y espiritual.

### **3.1.2. Características del autoconcepto.**

Los estudios de Shavelson, Hubner y Stanton (1976) destacan siete características del autoconcepto que son las siguientes:

- Es organizada: El individuo tiene un fuente de datos basada en su propia percepción y lo que hace es organizarlas y categorizarlas para reducir su

complejidad y multiplicidad (Cazalla-Luna y Molero, 2013). Por lo tanto el autoconcepto tiene como característica estar organizada o estructurada.

- Es multidimensional o multifacético: Al principio el autoconcepto es global, y poco a poco, con la edad y con la acumulación de experiencias se van diferenciando distintas facetas y dimensiones. El número de dimensiones del autoconcepto depende de la edad, del sexo, de los conocimientos que posee.
- Es jerárquico: Las distintas dimensiones del autoconcepto se organizan jerárquicamente según su nivel de generalidad, en la parte inferior se encuentra los componentes específicos correspondientes a las situaciones concretas, mientras que en la cúspide se situaría el autoconcepto general.
- Tiende a ser estable: aunque, no por eso deja de ser modificable. La estabilidad de las percepciones dependerá del nivel al que pertenezcan, cuanto más general es la dimensión, mayor estabilidad mantiene. Dentro de la organización de las creencias que posee un individuo no todas tienen un mismo grado de significación: las situadas en la zona nuclear del yo serán más resistentes, las que pertenecen a las zonas periféricas serán más inestables.
- Es una realidad aprendida: se aprende y se modifica a través de las experiencias que el individuo tiene en los distintos ambientes en lo que se mueve, y depende principalmente de sus experiencias de éxito y de fracaso en las tareas a las que se enfrenta. Por lo tanto se puede decir que no es innato, porque el autoconcepto se va formando con la experiencia y la imagen proyectada o percibida en los otros. Además, depende del lenguaje simbólico.

- Valorativo: La persona no solo desarrolla una descripción de sí mismo en las situaciones particulares sino también a través de las valoraciones como el “ideal” al cómo le gustaría ser, y estas varían según la persona y las situaciones.
- Es dinámico: Puede modificarse con nuevos datos, proviene de una reinterpretación de la propia personalidad o de juicios externos. Además, como atributo de dinámico el autoconcepto se ve retroalimentado (positiva o negativamente) por nuestro entorno social, siendo determinante las opiniones o valoraciones que las personas nos dan.

### ***3.1.3. Formación del autoconcepto.***

García y Musitu (2001) mencionaron que el autoconcepto se desarrolla como resultado de la evaluación que realiza el niño de sí mismo en situaciones diferentes como puede ser la casa o la escuela que son los contextos más importantes en el desarrollo del mismo.

Para Saura (1996), el autoconcepto se empieza a formar desde muy temprana edad, tal vez en la etapa de los 18 meses a los 3 años, es importante señalar que la calidad de las relaciones que se tiene desde el nacimiento promueve el crecimiento y desarrollo del autoconcepto, así como la capacidad cognitiva y motivación de logro por lo que se plantea que se va desarrollando a la par del desarrollo físico del niño; quien antes de la aparición del lenguaje ya tiene una percepción de lo que está adentro y de lo que está afuera de sus fronteras corporales; esto lo logra explorando el medio y el cuerpo mediante sentidos.

En el periodo preescolar Bergen, Klajn y Latrónico (2007) refirieron que el niño desarrolla su cuerpo de tal forma que le da la capacidad para realizar actividades que le demanden gasto de energía y resistencia. Logra la maduración de los sistemas sensoriales, funciones básicas, coordinación motora, etc. Esto es importante para el concepto de sí mismo. En esta etapa hay un aumento de motivación social que favorece la integración del niño a ambientes más amplios y a adquirir nuevos roles y normas. Cabanyes (2011) agregó que a este nivel el niño se describe en términos de su apariencia física y otros atributos materiales.

En cuanto a la adolescencia la teoría Piagetiana describe el paso de un tipo de pensamiento concreto a uno de tipo formal, esto quiere decir que existe capacidad de manejar enunciados verbales, nuevos esquemas de razonamiento. Este cambio le permitirá a una nueva libertad para conceptualizarse en relación con sus padres y con la sociedad. Además de este, está la búsqueda de la identidad, abandono del cuerpo infantil y la tendencia grupal. Bergen, Klajn y Latrónico (2007) respecto al desarrollo del autoconcepto refieren que se forma la interacción de los distintos aspectos del Self que varía en cada individuo, según su historia particular, sexo, contexto social, etc. la adolescencia conlleva una reestructuración del autoconcepto y una nueva teoría sobre el propio self. Hay cambios adaptativos en el autoconcepto, y simultáneamente en el concepto del self de los otros en relación a él, sin que ello origine necesariamente un cataclismo.

#### **3.1.4. Funciones de autoconcepto.**

Campbell (citado por Mori, 2002) refirió que el aspecto importante del autoconcepto es la regulación de la conducta. El autoconcepto es una organización

cognitiva-afectiva que influye en la conducta y define las actitudes de modo que el autoconcepto guía y filtra los diversos comportamientos observables en la interacción social.

Fung (2003) refirió que debido a la importancia en la conducta del ser humano, el autoconcepto se encarga de ciertas funciones de suma importancia, entre ellas se encuentran las siguientes:

- Mantener la consistencia interna, en un sistema integrado y significativo que le permite al individuo relacionarse congruentemente con el medio.
- Dar pautas para interpretar la experiencia; el autoconcepto se encarga de filtrar la información que recibe y de darle significado e interpretar de acuerdo al concepto que la persona tenga de sí misma.
- Facilitar a los intentos de satisfacer algunas necesidades básicas, entre ellas la regulación de los estados afectivos. Gracias al procesamiento de la información significativa del individuo, se convierte en un método de regulación, por cuanto implica la defensa del propio yo de los estados emocionales negativos. Esto se logra manteniendo la coherencia con las percepciones actuales que uno tiene sobre sí mismo, que por lo general son positivas.
- Determinar las expectativas condicionando la conducta; cuando una persona se ve así misma de manera positiva, espera que su comportamiento sea positivo y así mismo espera un trato también favorable sobre todo por parte de las demás personas.

- Ampliando esta última función, se puede analizar, que el concepto propio es la mayor motivación del comportamiento, pues lo que la persona piensa de sí misma influye en todo lo que hace. Es decir, va actuar como se cree ser. Cuando tiene una concepción defectuosa del yo tiende a limitar la experiencias vitales, tanto internas como externas (Esnaola et al., 2008) para la persona que se desarrolla, lo esencial es descubrir y expresar su yo real dentro de los papeles que le corresponde desempeñar.

### **3.1.5. Modelos teóricos de autoconcepto.**

A lo largo de la historia el autoconcepto fue defendida y defendida por diferentes investigadores en los diferentes enfoques.

#### **3.1.5.1. Enfoque conductista.**

Saura (1996) sostuvo que el comportamiento es el resultado de la percepción que el individuo tiene de sí mismo, de cómo ve las situaciones concretas en las que se encuentra y de la interacción entre estas percepciones. El autoconcepto actúa como filtro de todo cuanto el sujeto percibe, de tal manera que tiende a seleccionar la información que tiene que ver con sus creencias que de esa forma se reafirman.

Fung (2003) reconoció los contenidos del autoconcepto como un conjunto de conductas autoreferidas que se expresan en la acción y comportamiento del propio sujeto. El autoconcepto se deriva del proceso de autoevaluación en la que la persona se evalúa a sí misma a partir de diferentes parámetros que son importantes en su conducta. Rice (1997) señaló que la autoreferencia se relaciona con el valor que el sujeto atribuye a sus habilidades y qué tan capaz es para tratar con el mundo, las estimaciones que hace de su efectividad y que incluye en la disposición a

emprender tareas difíciles y en sus sentimientos acerca de sí mismo, su autovaloración y su competencia.

#### *3.1.5.2. Enfoque Cognitivo: Procesamiento de Información.*

La psicología cognitiva reconoce el papel del autoconcepto como núcleo central de la personalidad, su influencia en el afecto en la regulación de la conducta, su importancia en el ajuste personal, su origen social.

Saura (1996) afirmó que el autoconcepto, desde esta perspectiva, está comprendido como un proceso en constante construcción fruto de la interacción sujeto-medio; además, prefiere la dominación de autoconocimiento (en vez de autoconcepto). El autoconcepto se va formando por una gran diversidad de autopercepciones formuladas a lo largo de la existencia, lo cual va a construir un cuerpo de autoconocimiento de uno mismo (*self* -esquemas) que influye en la regulación de la conducta, toma de decisiones, en la elección de objetivos y en el establecimiento de los planes de actuación. No solo contiene información de lo que se es, sino también de lo que es posible ser.

#### *3.1.5.3. Enfoque psicodinámico.*

Según Goñi (2009), este enfoque se caracteriza por pertenecer a una de las teorías de Freud quien indica que el ser humano está conformado por tres sistemas: el ello, el yo y superyó. Donde el yo es considerado como el principio de realidad, el ello está relacionado con sus necesidades y el súper yo que pasa a ser un código moral, es decir, es una idea relacionada al individuo con la idea de perfección remota. En estas tres estructuras según Kohud (citado por Fox, 1998) señaló que es importante el papel que juegan en la formación del sí mismo y del autoconcepto del

niño. Los padres deben ofrecer al niño una imagen de sí mismo más positiva desde su nacimiento, además, brindarle una valoración global de su persona y no solo de un aspecto parcial de su comportamiento. Hace hincapié sobre todo en la importancia de la figura materna al momento de establecer en el niño los primeros sentimientos al sentirse aceptado o rechazado. Además, Goña (2009) refirió que la persona tiene que aceptar a sí mismo porque ha desarrollado un concepto de sí misma que sirve para guiar y mantener su ajuste con el mundo exterior.

### ***3.1.6. Dimensiones del autoconcepto.***

#### *3.1.6.1. Autoconcepto académico laboral.*

Se refiere a la percepción que el individuo tiene de la calidad de su desempeño como estudiante y trabajador puesto que alguno de ellos desempeñan trabajos eventuales. La dimensión se centra en un aspecto importante, el cual, es el sentimiento que se genera en el estudiante o en el trabajador acerca de su actividad a través de sus profesores o superiores y que son valoradas especialmente en ese contexto. Esta dimensión correlaciona positivamente con ajuste psicosocial, rendimiento académico laboral, calidad de ejecución aceptación y estima de los compañeros y negativamente con absentismo y conflicto (García y Musitu, 2001).

García y Musitu (2001) mencionaron que el fracaso académico influye en la baja percepción que uno tiene de sí mismo, lo cual genera frustración.

#### *3.1.6.2. Autoconcepto social.*

Esnaola, Goñi y Vilariño (2008) refirieron que el autoconcepto social se basa en las capacidades para socializarse, entendidas como repertorios de conductas y actuaciones que permiten interactuar satisfactoriamente en los contextos

socioculturales y que generan consecuencias positivas para todos los implicados en la relación, guarda una estrecha relación con el autoconcepto.

Así mismo, García y Musitu (2001) señalaron que esta “dimensión está integrada por dos aspectos: uno referido al círculo social del sujeto y a su facilidad o dificultad de mantenerlo o ampliarlo, otro, concerniente a algunas cualidades importante en las relaciones interpersonales (amigable y alegre)” pg, 23

Adicionalmente, Esnaola, Goñi y Vilariño (2008) señalaron que en estudios desarrollados, sobre la relación entre las habilidades sociales y el autoconcepto se ha comprobado que ambas están positivamente correlacionados, de tal forma que las relaciones interpersonales de un individuo son más exitosas cuanto mayor destreza social posee y como consecuencia, se siente mejor consigo mismo, lo que repercute en un aumento de su autoimagen social.

#### *3.1.6.3. Autoconcepto familiar.*

Es la percepción que la persona tiene de su implicación, participación e integración en el medio familiar, el significado de esta dimensión se distribuye en dos aspectos. El primero se refiere, específicamente a la confianza y el afecto de los padres y el segundo relativo a cuatro variables de la familia y el hogar: dos de ellas formuladas positivamente porque tienen que ver con el sentimiento de felicidad y apoyo, y otras dos formuladas negativamente porque pretenden calibrar la falta de implicación en la familia o en la inaceptación por los otros miembros (García y Musitu, 2001).

Ramos y Torres (2007) consideraron que el autoconcepto familiar influye en el autoconcepto del adolescente, ya que en el hogar se aprende a regular las

emociones primarias de acuerdo con el tipo de crianza que los padres y cuidadores otorgan a los adolescentes, por ende es un inicio para el desarrollo del autoconcepto.

#### *3.1.6.4. Autoconcepto físico.*

Se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su aspecto y de su condición física. Esta dimensión incluye dos aspectos complementarios; uno referido a la práctica deportiva en la vertiente social, física y habilidad; otro relativo al aspecto físico, esto quiere decir que si el adolescente se percibe de modo agradable y practica algún deporte llegaría a tener un autoconcepto físico positivo (Fariña et al., 2010).

Fox (1998) manifestó que el autoconcepto físico está dividido en tres niveles: nivel superior (ápice); nivel intermedio, que modula entre el nivel superior e inferior (dominio); nivel inferior, que está formado por el deporte, atractivo corporal, fuerza y condición física.

Candel, Olmedilla y Blas (2008) manifestaron que el género femenino que practica deporte físico, tiene un autoconcepto elevado en todas las dimensiones, menos en el emocional, sin embargo, le es favorable ya que no son propensas a sufrir depresión o ansiedad.

Esnaola et al. (2008) añadieron que las personas que hacen actividad deportiva presentan un alto autoconcepto físico, sin embargo, aquellos que no tiene este ritmo de vida presentan niveles de autoconcepto físico inferiores.

#### *3.1.6.5. Autoconcepto emocional.*

Es la percepción que la persona tiene sobre su estado emocional y sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en su vida cotidiana. Esta dimensión permite diferenciar dos aspectos: el primero hace referencia a la percepción general sobre el propio estado emocional; y el segundo está, centrado en la autovaloración emocional en situaciones concretas y en las que la otra persona es de rango superior (Rosenberg, 1979).

Cazalla-Luna y Molero (2013) señalaron que el autoconcepto emocional se define por la autopercepción que tiene el individuo según su estado anímico, relacionado con sus experiencias tempranas y en la vida diaria.

Un autoconcepto emocional alto supone que el sujeto, además de controlar las situaciones y emociones, responde adecuadamente y sin nerviosismo en los diferentes momentos de su vida, y lo contrario sucede habitualmente cuando el autoconcepto emocional es bajo. Esta dimensión se correlaciona positivamente con las habilidades sociales, el autocontrol, el sentimiento de bienestar y la aceptación de los iguales; y, negativamente con la sintomatología depresiva, con la ansiedad, con el consumo de alcohol y cigarrillos, con la deficiencia en integración escolar y laboral (García y Musitu, 2001).

### **3.2. Conducta antisocial**

#### ***3.2.1. Definición de la conducta antisocial.***

La conducta antisocial es un problema que presenta serias consecuencias entre los niños y adolescentes quienes se caracterizan, en general, por presentar conductas agresivas repetitivas, robos, provocaciones de incendios, vandalismo y

fundamentalmente por un quebrantamiento de las normas en el hogar y en la escuela (Kazdin, 1988).

Para Kazdin y Buela-casal (2002) la conducta antisocial está determinada por una serie de actividades como las acciones agresivas, el hurto, el vandalismo, la piromanía, la mentira, el ausentismo escolar y las fugas de casa, estos actos pueden darse de manera conjunta y conllevan principalmente a infringir reglas y son conductas contra el entorno que pueden ser personas o propiedades.

Según Peña y Graña (2006) las conductas rechazadas por la sociedad se denominan conductas antisociales, es decir que los adolescentes que cometieron un delito no son considerados delincuentes, sino más bien los que reiteradas veces cometen actos delictivos son considerados como antisociales para la sociedad.

Rosenberg (1979) alegó que la conducta antisocial es todo aquel comportamiento humano que va contra el bien común, atenta contra la estructura básica de la sociedad, destruye sus valores fundamentales y lesiona las normas de convivencias elementales.

Seisdedos (2004) denominaron la conducta antisocial como la trasgresión de normas de la sociedad a la que el individuo pertenece, causada por la acción humana y esta es entendida como cualquier hecho que viole las reglas sociales o vaya contra los demás; es decir, el comportamiento que produce un delito, entendido este como toda conducta humana externa, culpable, penalmente antijurídica y punible, cuando encaja en las descripciones del tipo legal y tiene señalada, en el Código Penal, una pena grave o menos grave.

### **3.2.2. Criterios de la conducta antisocial.**

Estos criterios se determinarán con referencia a la conducta normal.

Según el DSM-IV-TR 2005, la conducta antisocial se divide en cuatro grupos:

- Agresión a personas y animales que consiste en amenazar o intimidar a otros, inicia peleas, utiliza objetos o armas para causar daño físico, manifiestan crueldad con personas y/o animales, roban con enfrentamiento a sus víctimas, forzar a alguien a una actividad sexual.
- Destructividad de la propiedad que se refiere a provocar deliberadamente incendios con ocasión de causar daños, destruir deliberadamente la propia de otras personas.
- Fraude, engaño o robo que hace referencia a violentar la propiedad, coche, casa de otras personas, timar o engañar a otras personas, robar de cierto valor sin enfrentamiento con la víctima.
- Violaciones graves de las normas; es decir violar las normas y las prohibiciones paternas, escaparse de casa, permanecer fuera por la noche, generar alboroto en la escuela. Todas estas conductas antes de los 3 años.

### **3.2.3. Factores protectores y de riesgo de la conducta antisocial.**

#### **3.2.3.1. Factores individuales.**

- Factores biológicos

Desde una aproximación biológica se trata de explicar la conducta antisocial puesto que las últimas investigaciones suponen una de las mayores revoluciones conceptuales. En las líneas de investigación se realizaron correlaciones entre la conducta antisocial, los factores genéticos y el temperamento. En el primer estudio

se encontró indicadores de conducta antisocial en gemelos monozigóticos y una tasa mayor en niños que en niñas; sin embargo según estas investigaciones no se puede establecer relación (Barcelata, 2015).

Por otro lado, el temperamento es definido como una estructura inicial y de naturaleza biológica y heredada sobre lo que se constituye la personalidad que aporta al individuo desde una edad muy temprana (Del Barrio, 2004). En un estudio desarrollado se estableció tres tipos de temperamento: fácil, lento y débil; donde las conductas antisociales se presentaban más en el temperamento difícil; caracterizándose por emociones altas y negativas, activación alta y sociabilidad baja (Gutiérrez, 1964).

- Factores cognitivos.

Se relacionó positivamente los factores cognitivos y la conducta antisocial asimismo se encontró relación con las variables de autoeficacia, autoconcepto, autoestima, habilidades sociales, entre otras. Con respecto al autoconcepto se muestra en diferentes investigaciones que existe una relación entre autoconcepto negativo y la conducta antisocial y delictiva.

Las características cognitivas están aplicadas no solo a la conducta antisocial sino también al desarrollo equilibrado del sujeto y su buena salud mental (Silva, 2003).

### *3.2.3.2. Factores referidos a los padres y la familia.*

Los diferentes estudios hablan de numerosos factores y variables referidas al contexto familiar que pueden estar implicados en el desarrollo de estas conductas.

- Alteraciones psicopatológicas en los padres

Respecto a la conducta antisocial, esta parece estar más asociada a alteraciones concretas de los padres tales como conductas criminal, alcoholismo consumo de drogas y conductas de abuso y maltratado infantil. No siempre los hijos con padres que tienen alteraciones desarrollarán trastornos, estos más bien dependen más del tipo y la calidad de relación que los padres mantienen con sus hijos, que de sus propias características psicológicas. También es importante señalar en este punto que la relación puede establecerse en sentido contrario (Silva, 2003).

- Destrucción familiar y ruptura conyugales

En este aspecto las investigaciones no solo se centraron a esta patología, la mayoría destaca que no es tanto la existencia de un hogar roto o desestructurado lo que se construye como un factor de riesgo, sino el grado de desobediencia y conflictividad entre los padres (Kazdin y Buela-Casal, 2002; Rutter, Giller y Hagell, 2000).

- Relaciones conflictivas entre padres e hijos y violencia doméstica

Esta interacción negativa entre padres e hijos sobre todo si es punitiva se asocia en la mayoría de los casos con la conducta antisocial, esto señala la estrecha relación que se establece entre el maltrato físico durante la infancia y la conducta violenta durante la adolescencia.

- Estilos de crianza y de disciplina.

Los estilos de crianza inadecuados, entre ellos el coactivo, basado en el uso del castigo corporal, intervienen en la formación y activación de conductas antisociales y agresivas en los hijos. Cabanyes (2011) desarrolló la teoría denominada teoría de la coacción según la cual el desarrollo y el mantenimiento de las conductas antisociales

se deben a las prácticas educativas erróneas de los padres. Para Patterson los padres proporcionan a los niños estas conductas a través de comentarios negativos, amenazas, gritos, miradas severas, para indicar que se aproxima un castigo si el hijo no deja de portarse mal.

También en el estilo educativo excesivamente permisivo o negligente indican un alto riesgo de desarrollar conductas antisociales y agresivas en adolescentes (Sakloíske y Zeidener,1987).

### *3.2.3.3. Factores referidos al contexto social y escolar.*

La sociedad está relacionada con múltiples factores entre ellos los medios de comunicación de masas, diferencias entre zona, comunidad y barrios, el desempleo, la pobreza, aprendizaje por observación de modelos y factores escolares.

- Los medios de comunicación de masas

En 1975 se realizó un estudio sobre el efecto de la violencia televisada en niños y jóvenes, que reveló que la violencia televisada incrementa los niveles de agresividad física y las conductas antisociales. Este estudio ayudó a generar leyes en los diferentes países para regular el contenido de programas. De esta manera se le dio importancia a este factor de riesgo. Bandura (1973) realizó una investigación con el muñeco “bobo”, de la cual se llegó a la conclusión que el proceso de aprendizaje por condicionamiento instrumental vicario, es la forma de interiorizar nuevos patrones de conducta.

En diferentes investigaciones desarrolladas, se halló que los niños que ven televisión violenta tienen una conducta agresiva 15 años más tarde, además, se encontró como factores protectores la educación paterna y el éxito académico.

- Diferencias entre zona, comunidad y barrios

Este factor estaría desarrollado principalmente por la teoría ecologista que divide la población por zonas, demostrando que la criminalidad es mayor en las zonas más próximas al centro de la ciudad y a la zona industrializada (García-Pablo de Molina, 2001). Estos estudios señalaban que las características de los barrios influyen en un mayor desarrollo de violencia tanto en adultos como en niños de ambos sexos.

Stouthamer et al. (1993) postularon que si la población tiene pobreza el riesgo que se produzca violencia es muy alto. Por otro lado, Stouthamer-Loeber, Loeber, Farrington, Zhang, Van Kammen y Maguin (1993) encontraron que aquellos barrios peores o más desfavorecidos se caracterizaban por un inicio más temprano de los comportamientos antisociales y violentos (10-12 años) respecto a otros barrios.

- El desempleo.

Frente a este factor, Sakloíske y Zeidener (1987) encontró, en sus investigaciones, que el índice de la delincuencia aumentaba debido al desempleo en el que se encontraban los adolescentes y jóvenes.

- La pobreza o situación social desfavorecida.

Los indicadores de la desventaja socioeconómica como la pobreza extrema y el hacinamiento, son asociados repetidamente con el incremento del riesgo de exhibir conductas antisociales por parte de los adolescentes. De la misma forma, Gallardo, Forero, Maydeu, y Andrés, (2009) señalaron que existe una relación significativa entre la emisión de conductas antisociales y las clases sociales más bajas, sin embargo esto se asocia a la existencia de otras variables como la poca atención prestada a los niños, el hacinamiento, familias disfuncionales, etc.

Del Barrio (2004) menciona que no hay que olvidar que las clases sociales más bajas no tienen acceso a una profesión segura lo que provocaría niveles altos de frustración, acumulando más factores de riesgo que hacen que se produzca un incremento de las conductas violentas y agresivas.

Por último, Gutiérrez (1964) demostró cómo los bajos ingresos económicos se relacionan con un cúmulo de carencias de otro orden, entre las cuales estarían: menos supervisión de tareas escolares, más horas de televisión, menos acceso a libros y ordenadores, más familias rotas o desestructuradas, más violencia en el hogar, menos responsabilidad paterna y más autoritarismo, menos seguridad policial en los barrios, peores escuelas, menos recursos de ocio controlado, entornos más ruidosos y contaminados y peor salud.

- Aprendizaje por observación de modelos

Los niños y adolescentes desarrollan conductas antisociales observando el comportamiento violento o antisocial de sus padres, profesores o de otros que se encuentren dentro de su entorno (Latorre, 2001).

- Factores escolares.

La escuela está implicada en el desarrollo psicológico del niño y adolescente, no solo es un lugar de aprendizaje y conocimientos, sino también un lugar de gran influencia socializadora.

Según Florenzano (1998), son numerosos los factores de riesgo o de protección que se dan en este entorno, entre ellos se tiene factores escolares individuales que son la autoimagen, la competencia académica autopercebida, los estilos de

interacción social y dificultades de aprendizaje. Los factores escolares contextuales están relacionados con las características del profesor y el clima social en el aula.

### **3.2.4. Enfoques y teorías de la conducta antisocial.**

#### *3.2.4.1. Enfoque biológico.*

La teoría evolucionista define la conducta antisocial como un proceso de herencia biológica.

Entre las explicaciones existe la teoría darwiniana de que el hombre es más agresivo por la autoestima, reputación, posesividad sexual y obtención de recursos

- *Teoría de las personalidades antisociales de Lykken*

Lykken es considerado como uno de los pioneros de la psicología de los delincuentes, planteó que para que las personas tengan un comportamiento adaptado a las normas sociales también es necesario un proceso de socialización que inculque hábitos adaptados a las reglas, este proceso está determinado por dos factores como son las prácticas educativas de los padres y las características psicobiológicas heredadas (De la Peña, 2005). Asimismo, Lykken (1995) clasificó a los delincuentes como sociópatas y psicópatas. Y dentro de la personalidad antisocial están los sociópatas que son el resultado de una disciplina parental deficiente, por otro lado, están los psicópatas que son individuos con una configuración psicobiológica deficiente en el área de la socialización que muchas veces tienen padres habilidosos en el cuidado. El autor mencionó que la socialización está ligada a la falta de miedo que experimentan los psicópatas y en otros casos esta la dotación geneticobiológica a causa de la cual el sujeto le es difícil el aprendizaje del castigo. Los padres en

estos casos deben estar preparados para generar vínculos afectivos fuertes con sus hijos, supervisar sus conductas y ser consistente en su educación.

- Teoría de la taxonomía de Moffitt

La teoría se basa en la relación que existe entre la edad y delincuencia debido a que la presencia de esta conducta se manifiesta altamente en determinadas edades. Para Moffitt existen dos tipos de delincuentes: los persistentes y los limitados a la adolescencia.

En cuanto a la delincuencia persistente, su origen se desencadenaría en las etapas tempranas de la vida cuando el niño se desarrolla en el ámbito educativo tiene problemas para adaptarse y desarrolla conductas socialmente inadaptadas, como posible causa la hiperactividad, impulsividad, problemas perinatales y neuropsicológicos. Este tipo de delincuente es denominado por el autor como una anormalidad.

En cuando a la delincuencia limitada a la adolescencia es considerada como un comportamiento normal no patológico y se presenta en individuos que no han tenido antecedentes en su infancia de conducta antisocial, estos pueden desaparecer a medida que va adquiriendo roles adulto.

### ***3.2.5. Enfoque psicosocial.***

El enfoque sociológico explica que el comportamiento antisocial se desarrolla exclusivamente influenciado en variables externas como son las de macrosistema. Al enfoque se añadieron teorías que se fueron acuñando en la psicología, es así como nace el enfoque psicosocial.

- Teoría ecológica

De la Peña (2005) mencionó que esta teoría fue fundada por Robert E. Park y se caracterizó por estudiar la criminalidad desde una perspectiva más ecológica y puramente social, la teoría parte de la idea de que la ciudad produce delincuencia.

Burgess (citado por Vázquez, 2003) desarrolló una investigación con la finalidad de analizar la delincuencia en la ciudad de Chicago, EE.UU. Según esta investigación el área de transición sería la zona de mayor desorden y con más presencia de delincuencia, ya que presenta graves carencias de integración por los inmigrantes.

Asimismo, Siegel y Welsh (2012) concluyeron que la delincuencia no parte de las estructuras individuales sino de las características de los barrios a donde pertenecen los adolescentes y estos se contactan con grupos delictivos organizados que les implican en sus actividades.

Esta teoría apunta en el tradicional control social en los barrios desorganizados para su estabilización (Alcázar, 2007).

- Teoría de la asociación diferencial

Teoría propuesta por Sutherland (citado por De la Peña, 2005) quien sostiene que el comportamiento normal y antisocial son aprendidos; es decir se puede llegar a ser delincuente o no según el ambiente donde la persona se desarrolla. Lo que implica la importancia de las relaciones interpersonales que establece el individuo, si se relaciona con personas que faltan a la ley y fomentan la violencia, el adolescente aprenderá conductas delincuenciales o tendría más probabilidades de asumir conductas de riesgo. Frente a lo descrito, propone que el aprendizaje de la conducta criminal se da en la interacción del adolescente con otras personas mediante un

proceso de comunicación, aprenderán progresivamente a ser delincuentes; asimismo, implicaría no sólo técnicas para la realización del mismo, sino la modulación de motivos, impulsos, razones y actitudes. Además de la asociación y contacto diferencial del individuo según la frecuencia, duración, prioridad e intensidad de los mismos. Finalmente, la asociación diferencial con grupos antisociales o no antisociales, sería la posible explicación del comportamiento criminal (Binder, Geis, y Bruce, 2000).

- Teoría del control o arraigo social.

Esta teoría fue desarrollada por Hirschi en 1969 que nos refiere, que el control social es el mecanismo para frenar y evitar las presencia de actos delictivos y antisociales. Es decir que aquellos sujetos que no tienen vínculos sociales presentaran una mayor predisposición a delinquir que explican la conducta conforme a las normas sociales(De la Peña, 2005). Y es explicada a través de cuatro variables o formas de control:

- El afecto es la interacción continua e íntima, poniendo en evidencia la medida en que los padres profesores supervisan el comportamiento de los hijos y el grado de comunican.
- El compromiso es el grado mediante el cual los propios interese individuales han sido invertidas en determinadas actividades fijas o estables. Es decir está relacionado a los potenciales de ganancia o pérdida que los individuos registran al realizar un comportamiento antisocial.
- La participación se refiere a mantener ocupados a los jóvenes en actividades prosociales (Del Barrio, 2004). En este sentido la participación

consiste como un “desgastador” natural de tiempo y energía, supone un agente de control social.

- Las creencias está asociado a los valores y normas que se da con el respaldo social. Asimismo el autor refiere que las creencias personales no son interiorizadas a no ser que haya un refuerzo social constante.

### **3.3. Marco teórico referente a la población de estudio**

#### **3.3.1. Adolescencia.**

Es un periodo entre la niñez y la edad adulta que conlleva dificultades por los cambios más significativos a nivel físico y psíquico, se da la maduración de la sexualidad y los múltiples cambios fisiológicos. Además, el adolescente desarrolla el pensamiento lógico y formal que le prepara para incorporarse al mundo de los adultos (Parolari, 1995).

Es así como durante la adolescencia se da el desarrollo de las capacidades y la adquisición de nuevas habilidades, con el apoyo de las redes sociales tales como la familia, amigos, compañeros, iglesia, entre otros. Lo que hace que el concepto sobre sí mismo sea distinto al de un niño. Su entorno lo lleva a un mayor análisis del como son las personas que le rodean y cómo les gustaría ser; es decir, tienden a tener una conciencia y conocimiento de sí mismos y de su entorno. Además, en esta etapa el ser humano se inserta en actos de riesgo que traen consecuencias individuales y colectivos que pueden tornarse transgeneracionales (Madrigales, 2012).

### **3.3.2. Cambios físicos de la adolescencia.**

Según refieren Vázquez, Mohamed-Mohand Vilariño (2008), la magnitud de los cambios corporales que suceden en la adolescencia tiene como consecuencia un aumento en el interés y la preocupación del adolescente por su imagen corporal. También el impacto de estos cambios y el esfuerzo de adaptación a ellos. Existen algunas diferencias por sexo con relación al foco de interés y grado de satisfacción con la imagen corporal. A los varones les preocupa en primera instancia los aspectos relacionados con el poder físico que pueden alcanzar, siendo la estatura y la masa muscular los factores más interesantes para ellos. Puesto que a lo largo del periodo de crecimiento van aumentando estos índices, se sienten cada vez más satisfechos, en niveles generalmente superiores a las mujeres por el contrario, a éstas les preocupa ser demasiado gruesas o demasiado altas, por lo que a medida que crecen tienden a sentirse menos satisfechas con su cuerpo.

### **3.3.3. Cambios emocionales de la adolescencia.**

Parolari (1995) refirió que el adolescente amplía sus actividades y círculo social y esto en algunos casos provoca conflictos con los de su entorno, esto genera en el adolescente problemas emocionales.

El aumento de la emocionalidad negativa y la variabilidad del comportamiento adolescente se han relacionado en diferentes estudios con los cambios hormonales en este periodo. Niveles elevados de andrógenos se asocian a conductas violentas e impulsivas (Cazalla-Luna y Molero ,2013), mientras que existen algunos indicios que relacionan niveles elevados de estrógenos con depresión. Sin embargo, el efecto de las hormonas, considerado aisladamente, no es suficiente para dar cuenta del

comportamiento adolescente, sino que son dependientes de la mediación ejercida por el conjunto de características psicológicas del sujeto y de las propiedades del ambiente social que le rodea.

### **3.3.4. Cambios cognitivos en la adolescencia.**

Papalia y Wendkos (1997) Señalaron que en esta etapa se experimenta cambios en los diferentes ámbitos, en cuanto al desarrollo cognitivo. Según el psicólogo Jean Piaget, los adolescentes se encuentran en la etapa de las operaciones formales, siendo capaces de razonar lógicamente y hacer abstracciones, haciendo hipótesis y cambiar ideas en estructuras más complejas. Además, el adolescente es capaz de manejar abstracciones, probar hipótesis y ver posibilidades infinitas. Es decir, el pensamiento hipotético le permitirá al adolescente considerar opciones posibles o imposibles e inferir probables consecuencias.

## **4. Definición de términos**

A continuación se definen los términos más utilizados en la investigación.

La adolescencia: es una etapa que empieza a los 13 años y culmina a los 20 años. En la sociedad occidental. Al igual que todas las etapas, no está delimitada, pero se puede decir que se inicia con los cambios fisiológicos de la pubertad y culmina cuando se llega a un status sociológico del adulto (Papalia y Wendkos, 1997).

El autoconcepto: tiene una concepción jerárquica y multidimensional según la cual el autoconcepto general estaría estructurado en varios dominios como es el académico, personal, social y físico cada uno de los cuales se dividiría en mayores especificidades. (Shavelson, Hubner y Staton, 1976).

La conducta antisocial: es considerada como la oposición a las reglas de la sociedad y derecho de los demás, estas conductas comprenden actos no delictivos, como agresión, peleas, prepotencia y en general un quebrantamiento serio de las normas en el hogar y en la escuela y los legalmente definidos como delictivos, tales como violencia, robo o vandalismo, hasta una variedad de conductas (Kazdin, 1988).

## **5. Hipótesis de la investigación**

### **5.1. Hipótesis general**

Existe correlación significativa entre autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

### **5.2. Hipótesis específicas**

Existe relación estadísticamente significativa entre autoconcepto académico y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

Existe relación estadísticamente significativa entre autoconcepto social y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

Existe relación estadísticamente significativa entre autoconcepto familiar y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

Existe relación estadísticamente significativa entre autoconcepto físico y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

Existe relación estadísticamente significativa entre autoconcepto emocional y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016.

## **Capítulo III**

### **Materiales y métodos**

#### **1. Diseño y tipo de la investigación**

El estudio de la investigación fue de enfoque cuantitativo. Corresponde a un diseño no experimental debido a que no se manipularon las variables de forma predeterminada, sino que se las analizó tal y como se presentan en su estado natural. Asimismo, es de corte trasversal, puesto que se recogerán los datos en un momento determinado. De alcance correlacional debido a que se buscará correlacionar las variables de autoconcepto y conducta antisocial (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

#### **2. Variables de la investigación**

##### **2.1. Definición conceptual de las variables**

###### **2.1.1. Autoconcepto.**

Es el concepto que tiene el individuo de sí mismo como un ser físico, social y espiritual; es “la totalidad de los pensamientos y sentimientos de un individuo que hacen referencia a sí mismo como un objeto” (García y Musitu, 2014)

###### **2.1.2. Conductas antisociales.**

La conducta antisocial es considerada como comportamientos que no se ajustan a las normas sociales o morales que las infringen. Son acciones que perjudican o

dañan a los demás, tanto personas o propiedades, principalmente por medio de la agresión (Kazdin y Buena-casal, 2002).

## 2.2. Operacionalización de las variables

A continuación, en la tabla 1, se presenta la operacionalización de la variable Autoconcepto de la presente investigación.

Tabla 1

*Matriz de operacionalización de Autoconcepto*

Variable	Dimensiones	Definición conceptual	Definición operacional	Ítems
Autoconcepto	Autoconcepto Académico / laboral	Se refiere a la percepción que el sujeto tiene de la calidad de su desempeño como estudiante o como trabajador.		Ítems (1, 6, 11, 16, 21, 26)
	Autoconcepto Social	Percepción que el sujeto tiene de su competencia en las relaciones sociales.		Ítem (2,7, 12, 17, 22, 27)
	Autoconcepto Familiar	Es la percepción que tiene el sujeto de su implicación, participación e integración en el medio familiar.	Puntajes obtenidos en la escala Autoconcepto Forma 5 (AF-5) de García y Musitu (2001)	Ítems (4, 9, 14, 19, 24, 29)
	Autoconcepto Emocional	Es la percepción que el sujeto tiene sobre su estado emocional y sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en su vida.		Ítems (3, 8, 13, 18, 23, 28)
	Autoconcepto Físico	Se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su aspecto físico y de su condición física.		Ítems 5, 10, 15, 20, 25, 30)

Tabla 2

*Matriz de operacionalización de la Conducta antisocial – delictiva*

Variable	Dimensiones	Definición conceptual	Definición operacional	Ítems
Conducta Antisocial y Delictiva	Conducta Antisocial	Alude a comportamientos que en ocasiones casi roza la frontera de la ley	La escala A del cuestionario A-D obtenida del puntaje directo y su equivalente en norma percentil y puntuación “S”	Ítems (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20)
	Conducta Delictiva	Comportamiento que fácilmente caen fuera de la ley	La escala D del cuestionario A-D obtenida del puntaje directo y su equivalente en norma percentil y puntuación “S”	Ítems (21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40)

### 3. Delimitación geográfica y temporal

El estudio se inició el mes de marzo de 2016 y se extendió hasta el mes de noviembre del 2016, teniendo como ubicación principal el Ministerio Público de Lima en la avenida Abancay cuadra cinco y quinto piso.

### 4. Participantes

Para la selección de participantes se empleó el método no probabilístico en los 450 beneficiarios que participaron del programa prevención del delito del Ministerio Público. La población seleccionada estuvo conformada por adolescentes del nivel avanzado en primaria y en el nivel secundario de CEBA 1, 2, 3, 4 y en la educación

regular los de quinto año de secundaria. En la investigación participaron 125 adolescentes en un rango de edades de 14 a 19 años de ambos sexos.

Los participantes cumplieron con criterios de inclusión y exclusión para la investigación.

#### **4.1 Criterios de inclusión y exclusión**

##### **4.1.1. Criterios de inclusión.**

- Beneficiarios del programa de prevención del delito del Ministerio Público
- Adolescentes mayores de 14 años y menores de 19 años.
- Adolescentes que hayan cometido un delito o infringido la ley

##### **4.1.2. Criterios de exclusión.**

- Adolescentes que no pertenezcan al programa.
- Adolescentes con conductas no delictivas.
- Adolescentes menores de 14 y mayores de 19 años

#### **4.2. Características de los participantes**

Respecto a las características de los participantes, el rango de edad oscila entre los 14 y 19 años y los grado de educación secundaria y primaria que son avanzado de primaria, 1° CEBA, 2° CEBA, 3°CEBA, 4°CEBA y 5° EBR de género femenino y masculino, de las zonas de Los Olivos, Comas, San Juan de Lurigancho, Rímac, San Juan de Miraflores, Villa el Salvador, Villa María del Triunfo, La Victoria, Breña y Ate Vitarte.

Tabla 3

*Análisis de frecuencia de las características de los participantes*

Datos Sociodemográficos		f	%
Género	Masculino	87	69,6
	Femenino	38	30,4
Grado académico	Avanzado	6	4,8
	1 ° CEBA	18	15,2
	2° CEBA	45	36,0
	3° CEBA	36	28,8
	4°CEBA	16	12,8
	5° EBR	3	2,4
Edades	14	15	12,0
	15	22	17,6
	16	17	13,6
	17	25	20,0
	18	33	26,4
	19	13	10,4
Zonas	Los Olivos	20	16,0
	Comas	15	12,0
	San Juan de Lurigancho	23	18,4
	Rímac	10	8,0
	San Juan de Miraflores	16	12,8
	Villa el Salvador	18	14,4
	Villa María del Triunfo	8	6,4
	La Victoria	6	4,8
	Breña	5	4,0
Ate Vitarte	4	3,2	

## 5. Instrumentos

### 5.1. Escala de Autoconcepto forma 5 (AF-5) de García y Musitu (1988)

Para la evaluación de la variable de Autoconcepto se utilizó la Escala de Autoconcepto forma 5(AF-5), cuyos autores son García y Musitu (2001), quienes aplicaron la prueba para medir la validez y confiabilidad.

El instrumento es aplicable de manera grupal o individual y puede ser completado en un promedio de 15 minutos. Puede ser administrado en poblaciones de

estudiantes de 5° y 6° grado del nivel primario, secundario, bachiller, universitario y adultos no escolarizados. El instrumento está compuesto por un total de 30 ítems, con respuestas tipo Likert de cinco que van desde nunca (1) hasta siempre (5). Asimismo, la prueba está dividida en cinco dimensiones y cada dimensión cuenta con 6 ítems. Las dimensiones del constructo son académico – laboral, social, emocional, familiar y físico.

Según la validación hecha por Alfaro (2009), la confiabilidad del instrumento es altamente significativa con un valor estadístico – Alfa de Cronbach 0.858– y su validez a través de la técnica de correlación demostró ser válida.

Para la investigación se realizó el análisis de fiabilidad y validez, en el que se evidencia un alto grado de significancia. (Ver anexos)

## **5.2. Cuestionario de conducta antisocial**

Para la evaluación de la conducta antisocial se toma la prueba elaborada por Nicolás Seisdedos (2001), denominada Cuestionario (A–D) Conducta Antisociales – Delictivas.

El cuestionario tiene como antecedentes los instrumentos ASB y CC sobre conducta antisocial elaborados por Allsopp y Ferdman - 1976. A partir de estos reconocidos constructos se elaboró el instrumento que consta de 40 ítems con respuestas dicotómicas. El cuestionario se puede aplicar de manera individual o colectiva y completarla toma 15 minutos aproximadamente. La población para la cual se puede aplicar la prueba es la de niños y adolescentes de 11 a 19 años. Además la prueba está dividida en dos dimensiones claramente diferenciadas: dimensión antisocial, consta de 20 ítems, y la dimensión de conducta delictiva o delincuente con

20 ítems. Para la investigación se utilizó solo las preguntas de la primera dimensión puesto que solo se busca correlacionar la variable de conducta antisocial. De la misma manera, para la investigación se toma la prueba adaptada por (Jullon, 2014) con fiabilidad de 0,822. Para la investigación se realizó el análisis de fiabilidad y validez, en el que se evidencia un grado de significancia. (Ver anexos)

## **6. Proceso de recolección de datos**

Para la recolección de datos primero se visitó las instalaciones en el mes de junio del 2016 del Ministerio Público en el departamento de programas de prevención del delito, para solicitar la autorización de la coordinadora para la aplicación de la investigación en los adolescentes beneficiarios de los programas de prevención del delito. Luego se coordinó las fechas de aplicación de las pruebas, de acuerdo a los horarios establecidos por el centro.

La aplicación de las pruebas se dio en las modalidades individual y grupal, durante los meses de octubre y noviembre del mismo año. En la aplicación se dio la lectura al consentimiento informado, posteriormente se leyó las instrucciones de los dos instrumentos de evaluación donde se asignó el tiempo de 20 minutos.

## **7. Procesamiento y análisis de datos**

Para el análisis estadístico se utilizó el Software estadístico SPSS para Windows versión 22. Una vez recolectados los datos de la población, se procedió a crear la plantilla del software estadístico SPSS. Seguidamente, se procedió al llenado de la data de los instrumentos aplicados, luego se realizó la correlación de los resultados por dimensiones y con los datos sociodemográficos.

## Capítulo VI

### Resultado y discusión

#### 1. Resultados

##### 1.1. Análisis descriptivo

##### 1.1.1. Nivel del autoconcepto.

La tabla 4 indica que la mayoría de adolescentes del programa de prevención del delito presentan un autoconcepto bajo, equivalente al 76,8%. De manera similar, en las dimensiones autoconcepto social, familiar y emocional con un porcentaje de 61,6%, 80,0% y 92,8% respectivamente; es decir, los adolescentes tienen dificultades para mantener y ampliar su círculo social, problemas de participación e integración a nivel familiar y responden inadecuadamente a situaciones y emociones en su vida diaria. Por otro lado, se observa que el 27,2% de los adolescentes tienen un autoconcepto alto en la dimensión física; esto quiere decir, la percepción de su aspecto y condición física es buena.

Tabla 4

*Nivel de autoconcepto en adolescentes del programa de prevención del delito*

	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Autoconcepto general	96	76,8	20	16,0	9	7,2
Académico	74	59,2	23	18,4	28	22,4
Social	77	61,6	33	26,4	15	12,0
Familiar	100	80,0	16	12,8	9	7,2
Físico	56	44,8	35	28,0	34	27,2
Emocional	116	92,8	9	7,2	0	0,0

### 1.1.2. Niveles de autoconcepto según datos sociodemográficos.

#### 1.1.2.1 Niveles de autoconcepto según el género.

En la tabla 5 se aprecia que los varones y mujeres de la población manifiestan porcentajes de 87,4 % y 52,6% respectivamente en los niveles bajos de autoconcepto general, evidenciando que los varones tienen bajo autoconcepto a diferencia de las mujeres. Asimismo, se observa mayor porcentaje en el nivel bajo en varones (88,5% y 98,9%) como en mujeres (60,5% y 78,9%) en las dimensiones familiar y emocional. Además, se evidencia que las mujeres, en el nivel alto, tienen un porcentaje de 42,1% a diferencia de los varones que tienen 13,8% en la dimensión autoconcepto académico; esto quiere decir que las mujeres tienen una percepción favorable de la calidad de su desempeño como estudiante o trabajadora. Por último, los varones obtuvieron puntajes alto en la dimensión de autoconcepto físico con un porcentaje de 24,1 %, esto quiere decir que los adolescentes se perciben atractivos, elegantes y con buen aspecto físico, cabe aclarar que el significado que le designan a ser atractivos, ser elegantes, y al aspecto físico se da según al lugar, costumbres y cultura donde se desenvuelven.

Tabla 5

#### *Nivel de autoconcepto según género*

	Género											
	masculino						Femenino					
	Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Autoconcepto General	76	87,4	10	11,5	1	1,1	20	52,6	10	26,3	8	21,1
Académico	54	62,1	21	24,2	12	13,8	20	52,6	2	5,3	16	42,1
Social	56	64,4	21	24,1	10	11,5	21	55,3	12	31,6	5	13,2
Familiar	77	88,5	6	6,9	4	4,6	23	60,5	10	26,3	5	13,2
Físico	41	47,1	25	28,7	21	24,1	15	39,5	10	26,3	13	34,2
Emocional	86	98,9	1	1,1	0	0,0	30	78,9	8	21,1	0	0,0

### 1.1.2.2 Niveles de autoconcepto según la edad.

En la tabla 6 se aprecia que el 66,7% de los adolescentes pertenecientes al rango de edades de 14 - 16 presenta un nivel bajo respecto de su autoconcepto en general. Por otra parte, el 84,5% de adolescentes pertenecientes al rango de edad 17- 19 también presentan un bajo autoconcepto se encuentran en mejor posición en comparación con los de mayor edad, debido a que los últimos no cuentan con una adecuada percepción de sí mismos ni de su entorno.

Asimismo, se observa puntajes bajos en las dimensiones familiar y emocional en los adolescentes de 14 a 19 años indicando que la participación e integración en su entorno familiar es desfavorable, con bajo control a situaciones y emociones a las que responde inadecuadamente y con nervios en los diferentes momentos de su vida. Para finalizar, se observa que los adolescentes de los rangos de edades de 14 – 16 años y 17 – 19 años tienen una percepción alta o favorable de su aspecto y condición física con porcentajes de 33,3 % y 22,5% respectivamente.

Tabla 6

#### *Nivel de autoconcepto según edad*

	Edades											
	14 -16 años						17 - 19 años					
	Bajo		Medio		Alto		Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Autoconcepto general	36	66,7	10	18,5	8	14,8	60	84,5	10	14,1	1	1,4
Académico	29	53,7	7	13,0	18	33,3	45	63,4	16	22,5	10	14,1
Social	33	61,1	15	27,8	6	11,1	44	62,0	18	25,4	9	12,7
Familiar	40	74,1	11	20,4	3	5,6	60	84,5	5	7,0	6	8,5
Físico	18	33,3	18	33,3	18	33,3	38	53,5	17	23,9	16	22,5
Emocional	48	88,9	6	11,1	0	0,0	68	95,8	3	4,2	0	0,0

### 1.1.2.3. Niveles de autoconcepto según grado académico.

En la tabla 7 se observa que la totalidad de los adolescentes ubicados en el grado avanzado del nivel primario tienen un porcentaje de 100% en el nivel bajo de autoconcepto, sin embargo, en los grados superiores se evidencia una reducción en los porcentajes, lo que indica que los adolescentes de mayores grados presentan mejores niveles de autoconcepto por los logros académicos que alcanzan. Los más significativos son los grados 2° y 5° con un porcentaje de 64.5% y 33.3%, respectivamente.

También se observa que los de 1° y los de 3° grado tienen puntajes bajos significativos en las dimensiones de social, familiar y emocional.

Tabla 7

#### *Nivel de autoconcepto según grado académico*

	Grado académico											
	Avanzado		1° CEBA		2° CEBA		3° CEBA		4°CEBA		5° EBR	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<b>Autoconcepto general</b>												
Bajo	6	100,0	17	89,5	29	64,4	32	88,9	11	68,8	1	33,3
Medio	0	0,0	2	10,5	9	20,0	3	8,3	5	31,3	1	33,3
Alto	0	0,0	0	0,0	7	15,6	1	2,8	0	0,0	1	33,3
<b>Autoconcepto académico</b>												
Bajo	4	66,7	10	52,6	23	51,1	24	66,7	11	68,8	2	66,7
Medio	1	16,7	7	36,8	5	11,1	9	25,0	1	6,3	0	0,0
Alto	1	16,7	2	10,5	17	37,8	3	8,3	4	25,0	1	33,3
<b>Autoconcepto social</b>												
Bajo	4	66,7	15	78,9	27	60,0	20	55,6	10	62,5	1	33,3
Medio	2	33,3	3	15,8	11	24,4	12	33,3	3	18,8	2	66,7
Alto	0	0,0	1	5,3	7	15,6	4	11,1	3	18,8	0	0,0
<b>Autoconcepto familiar</b>												
Bajo	6	100,0	16	84,2	36	80,0	31	86,1	10	62,5	1	33,3
Medio	0	0,0	2	10,5	7	15,6	3	8,3	3	18,8	1	33,3
Alto	0	0,0	1	5,3	2	4,4	2	5,6	3	18,8	1	33,3
<b>Autoconcepto físico</b>												
Bajo	4	66,7	9	47,4	13	28,9	20	55,6	8	50,0	2	66,7

Medio	2	33,3	7	36,8	18	40,0	4	11,1	4	25,0	0	0,0
Alto	0	0,0	3	15,8	14	31,1	12	33,3	4	25,0	1	33,3
Autoconcepto emocional												
Bajo	6	100,0	17	89,5	41	91,1	34	94,4	15	93,8	3	100,0
Medio	0	0,0	2	10,5	4	8,9	2	5,6	1	6,3	0	0,0

### **1.1.3 Nivel de conducta antisocial.**

En la tabla 8 se observa que un 51,2 % de los adolescentes del programa prevención del delito del Ministerio Público tiene moderada conducta antisocial y un 48,0% presentan alta conducta antisocial. Esto quiere decir que los adolescentes tienen comportamientos que infringen las normas sociales y además realizan acciones perjudiciales o daño contra los demás.

Tabla 8

#### *Nivel de conducta antisocial en adolescentes del programa prevención del delito*

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Conducta Antisocial	1	0,8	64	51,2	60	48,0

### **1.1.4 Niveles de conducta antisocial según datos sociodemográficos.**

#### *1.1.4.1 Nivel de conducta antisocial según género.*

En la tabla 9 se observa que los varones obtuvieron un porcentaje de 54,0% y las mujeres un porcentaje de 34,2% en el nivel alto; esto quiere decir que los varones tienen conductas que no se ajustan a las normas sociales, como infringir las normas y generar daño contra las demás personas o propiedades a diferencia de las mujeres.

Tabla 9

*Niveles de conducta antisocial según género*

	Género			
	Masculino		Femenino	
	n	%	n	%
Conducta Antisocial				
Bajo	1	1,1	0	0,0
Moderado	39	44,8	25	65,8
Alto	47	54,0	13	34,2

*1.1.4.2. Nivel de conducta antisocial según la edad.*

En la tabla 10 se aprecia que los adolescentes del programa prevención del delito que se encuentran en los rangos de edades de 14- 16 años y los de 17- 19 años presentan porcentajes de conducta antisocial alto (55,6% y 42,3%, respectivamente). También se observa en la categoría de conducta antisocial moderada un 56,3 % en el rango de edades de 17 – 19 años, esto quiere decir que la conducta se va agravando a mayor edad.

Tabla 10

*Nivel de conducta antisocial según la edad.*

	Edades			
	14-16		17-19	
	n	%	n	%
Conducta Antisocial				
Bajo	0	0,0	1	1,4
Moderado	24	44,4	40	56,3
Alto	30	55,6	30	42,3

*1.1.4.3. Nivel de conducta antisocial según el grado.*

En la tabla 11 se observa que los porcentajes de conducta antisocial disminuyen levemente respecto al grado, en el nivel avanzado, 1°, 2°, 3°, 4° con porcentajes de 66,7%, 52,6%, 40,0, 52,8 y 56,3% respectivamente; esto quiere decir que los

adolescentes que obtienen más grados académicos reducen los niveles de conductas antisocial.

Tabla 11

*Nivel de conducta antisocial según el grado académico*

	Grado académico											
	Avanzado		1° CEBA		2° CEBA		3° CEBA		4°CEBA		5° EBR	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Conducta Antisocial												
Bajo	0	0,0	0	0,0	1	2,2	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Moderado	2	33,3	9	47,4	26	57,8	17	47,2	7	43,8	3	100,0
Alto	4	66,7	10	52,6	18	40,0	19	52,8	9	56,3	0	0,0

**1.2. Prueba de normalidad**

Con el propósito de realizar los análisis correlación y contrastar las hipótesis planteadas, se procedió a realizar primero la prueba de bondad de ajuste para precisar si las variables presentan una distribución normal. En ese sentido, la tabla 12 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S). Como se observa en la tabla, los datos correspondientes a las dos variables en su mayoría no presentan una distribución normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ( $p < 0.05$ ). Por tanto, para los análisis estadísticos correspondientes se empleara estadística no paramétrica.

Tabla 12

*Prueba de bondad de ajuste a la curva para las variables de estudio*

Instrumento	Variables	Media	D.E.	K-S	P
Autoconcepto	Autoconcepto general	99.29	13.32	0.143	,000 <sup>c</sup>
	Académico	19.88	4.116	0.161	,000 <sup>c</sup>
	Social	22.31	3.836	0.094	,008 <sup>c</sup>
	Emocional	15.3	3.415	0.073	,094 <sup>c</sup>
	Familiar	19.97	5.796	0.074	,092 <sup>c</sup>
	Físico	21.83	3.421	0.132	,000 <sup>c</sup>
Conducta antisocial		10,15	3,65	0,144	,000 <sup>c</sup>

### 1.3. Análisis de correlación entre autoconcepto y conducta antisocial

Como se puede apreciar en la tabla 13, el coeficiente de correlación de Spearman indica que existe relación negativa y significativa entre el autoconcepto y la conducta antisocial ( $r = -.249^{**}$   $p < 0,005$ ), es decir, **a mayor conducta antisocial menor será el autoconcepto general de los adolescentes**. De manera similar con las dimensiones académico y emocional ( $r = -.250^{**}$   $p < 0,005$  y  $r = -.490^{**}$   $p < 0,005$  respectivamente) se observa una relación significativa, sin embargo en las dimensiones social, familiar y física no se encontró relación.

Tabla 13

*Coeficiente de correlación entre autoconcepto y la conducta antisocial*

Autoconcepto	Conducta Antisocial	
	Rho	p
Autoconcepto global	-.249 <sup>**</sup>	.005
Académico	-.250 <sup>**</sup>	.005
Social	.012	.898
Emocional	-.490 <sup>**</sup>	.000
Familiar	-.081	.372
Físico	-.117	.193

## 2. Discusiones

Las conductas antisociales en la adolescencia se desencadenan con mayor intensidad puesto que esta etapa es considerada por diferentes autores como una etapa de cambios, y el autoconcepto cumple una función psicológicamente fundamental en el bienestar y la posterior integración social del adolescente. En este sentido los resultados de la investigación se desarrollarán de acuerdo a las hipótesis planteadas.

En cuanto a la hipótesis general, resultados de la investigación evidencian que existe relación inversa altamente significativa ( $\rho = -.249^{**}$  y  $p < 0,005$ ), entre el autoconcepto general y la conducta antisocial, es decir que a menor autoconcepto mayor conducta antisocial. Estos resultados coinciden con la investigación desarrollada por García y Méndez (2016) con las mismas variables. Además, diversos autores señalan que los adolescentes con bajo autoconcepto demuestran conductas agresivas, de burla o abuso hacia los demás, así como desajuste emocional que provoca la fácil alteración a las demandas del entorno, presencia de dificultades escolares que no le permiten una adaptación e integración social adecuada. Además, les lleva a percibirse menos valorados por sus docentes o superiores lo que conlleva una mayor insatisfacción con la vida y sentimientos de soledad (Garaigordobil y Dura, 2006; Moreno Estévez, Murgui y Musitu, 2009).

En cuanto al análisis entre el autoconcepto académico/laboral y la conducta antisocial, los resultados muestran que existe relación inversa altamente significativa con un  $\rho$  de  $-0,250^{**}$  y  $p < 0.005$ . Lo que indica que los adolescentes que se desarrollan en el ámbito académico y/o laboral, que piensan y sienten que sus superiores o profesores tienen un concepto inadecuado de ellos y del trabajo que desarrollan, hará que los adolescentes incurran en conductas antisociales tales como negarse a hacer las tareas encomendadas, plagiar durante los exámenes, llegar tarde, salir sin permiso, hacer ruido en clases, hurtar, mentir, contestar inadecuadamente a los docentes y superiores, entre otras conductas. Respecto a lo descrito, García y Musitu (2001) explican que el autoconcepto académico/laboral es la percepción que el individuo tiene de la calidad del desempeño como estudiante y/o

trabajador y gira en torno a dos ejes semánticos: el primero es el sentimiento que el adolescente tiene del desempeño de su rol a través de sus profesores o superiores, y el segundo se refiere a la calidad y el valor de su trabajo, al no percibir positivamente estos aspectos pueden desencadenarse conductas desadaptativas que alteran el desarrollo del individuo y la sociedad. Estas alteraciones de conducta son una realidad en la sociedad actual que se desarrollan en los centros educativos y su entorno cercano, que asociados a la baja tolerancia a la frustración y la falta de responsabilidad, optan por conductas antisociales como medios de escape, reforzados por sus pares (Rutter, Giller y Hagell, 2000).

Por otro lado, en cuanto al autoconcepto social y la conducta antisocial en los adolescentes no se encontró relación significativa ( $\rho = 0,012$   $p > 0,898$ ). Esto quiere decir que un autoconcepto social adecuado o inadecuado no se relaciona con la conducta antisocial. De la misma forma Alfaro (2009) no encontró relación en su investigación, a lo que la investigadora refiere que las personas, no tienen definida la identidad social, en el periodo de la adolescencia. Además Alcázar (2007) refiere que una de las características de los adolescentes antisociales es tener pocos amigos y los que poseen, son también adolescentes con conductas antisociales y delictivas, por ende ser amigables, alegres y tener amigos, no es problema para estos adolescentes puesto que no es su preocupación mantener o ampliar sus relaciones sociales, ya que frecuentemente reciben aceptación de sus pares por estas conductas, Y entre las conductas de mayor aceptación en los grupos de adolescentes antisociales según Seisdedos (2004) son hacer bromas pesadas como empujan a las personas a charcos o quitándoles la silla cuando se van a sentar,

llamar a la puerta de alguien y salir corriendo, pelearse con otros y decir groserías o palabras fuertes, haciendo que el adolescente catalogue estas conductas como normales o comunes. De esta manera el adolescente remplazando las conductas prosociales por conductas antisociales que impide que el adolescente tenga un adecuado autoconcepto social y por ende que no se module el impacto negativo de los problemas de conducta (Garaigordobil, Cruz, y Pérez, 2003; Rugby y Slee, 1993)

De igual forma los resultados de la investigación muestran que no existe relación significativa entre la dimensión familiar y la conducta antisocial en los adolescentes ( $\rho = -.081$ ;  $p > 0,372$ ) esto quiere decir que un autoconcepto familiar inadecuado no está relacionado con que el adolescente incurra en conductas antisociales. Respecto a los resultados, García y Musitu (2001) plantea que un autoconcepto familiar adecuado está determinado por la confianza y el afecto en relación a los padres, en este sentido, se infiere que el autoconcepto familiar es ausente por las características que presenta la población como pertenecer a familias disfuncionales, la ausencia de una figura paterna y que adolescentes este en estado de abandono, la problemática influye en la existencia de relación entre las variables de la investigación. Frente a lo descrito, Luengo, Romero, Gómez-Fragüela, Guerra, y Lence (citado por Cahuana, 2016) aportan que en los últimos años se han desarrollado investigando y se ha concluido que el efecto de las variables estructurales como tener padres o no tener una figura paterna en las familias de los adolescentes son más bien indirectas para las conductas antisociales. De esta manera el factor familiar no interfiere en que el adolescente incurra en conductas antisociales. Por otro lado Sakloíske y Zeidener (1987) señalan que las personas que

forman parte del contexto familiar de los adolescentes con conductas antisociales generalmente están implicados en delitos. Frente a esto Bynum y Weiner (2002) refieren que el adolescente internaliza la conducta antisocial como apropiada así también un sentimiento de conformidad con su identidad. Es así que se produce un procesamiento de la información distorsionada que neutralizaría su autoconcepto negativo, concibiendo su conducta como un acto no desviado que incrementara las probabilidades de que el adolescente incurra en conductas antisociales y delictivas.

Asimismo, respecto a la dimensión autoconcepto físico y la conducta antisocial no se encontró relación significativa ( $\rho = -.117$ ,  $p > 0,193$ ), lo que implica que si un adolescente tiene un concepto inadecuado su apariencia física no determina que presente conductas disruptivas. Asimismo, se infiere que los factores socioculturales a los que pertenecen los adolescentes hacen que el autoconcepto físico no tenga una definición adecuada, es decir que los jóvenes entienden por ser atractivo, elegante y cuidado físico de acuerdo a su contexto. Asimismo Gallardo, Forero, Maydeu y Andrés (2009) Añaden que en el desarrollo de la conducta antisocial están los factores ambientales que el adolescente percibe y modifica de acuerdo a su necesidades.

Por último, los resultados indican que el autoconcepto emocional y la conducta antisocial en adolescentes se relaciona de manera negativa y altamente significativa ( $\rho = -.490^{**}$  y  $p < 0,00$ ), lo que explica que el adolescente que presente un bajo autoconcepto emocional presentara mayores conductas antisociales. Los resultados coinciden con la investigación desarrollada por Vázquez, Mohamed-Mohand y Vilariño (2008). En este sentido, Gonzales (2011) explica que los factores cognitivos

internos están relacionados con la conducta antisocial, por otro lado Quay (1987) indica que la mayoría de delitos violentos y crímenes se asocian con factores internos del individuo y con perturbación psicológica. Es importante mencionar que las características cognitivas dan como resultados dos caminos, por un lado la aparición de conductas antisociales si éstas características son inadecuadas y por otro el desarrollo equilibrado del sujeto y salud mental si son adecuadas.

## Capítulo V

### Conclusiones y recomendaciones

#### 1. Conclusiones

De acuerdo con los datos y resultados presentados en esta investigación sobre la relación entre autoconcepto y conducta antisocial en los adolescentes del programa prevención del delito del Ministerio Público de Lima, se llegan a las siguientes conclusiones:

En cuanto al objetivo general existe relación negativa, altamente significativa ( $\rho = -0,249^{**}$  y  $p < 0,005$ ) entre autoconcepto general y la conducta antisocial en adolescentes, es decir que los adolescentes con bajo autoconcepto evidencian conductas de agresividad, abuso a los demás, robo, desajuste emocional e infringen normas sociales.

Se encontró en la dimensión de autoconcepto académico y/o laboral una relación negativa altamente significativa ( $\rho = -0,250^{**}$  y  $p < 0,005$ ); en este sentido se puede entender que los adolescentes tienen un bajo autoconcepto académico y esto hace que incurran en conductas antisociales en los ámbitos académicos y/o laborales.

Por otro lado, en la dimensión de autoconcepto social no se encontró correlación significativa ( $\rho = 0,012$   $p > 0,898$ ) con la conducta antisocial en los adolescentes, esto quiere decir que el autoconcepto social no determina la conducta antisocial en el adolescentes puesto que está en desarrollo su identidad social.

De la misma manera no existe relación entre el autoconcepto familiar y la conducta antisocial ( $\rho = -.081$   $p > 0,372$ ); es decir, en los adolescentes no es determinante el autoconcepto familiar para realizar conductas antisociales.

Asimismo, se encontró en la dimensión autoconcepto físico que no existe relación significativa ( $\rho = -.117$ ;  $p > 0,193$ ); esto quiere decir que no es determinante el autoconcepto físico para cometer conductas antisociales, por los factores socioculturales.

Por último, se encontró relación negativa altamente significativa ( $\rho = -.490^{**}$  y  $p < 0,00$ ) en la dimensión autoconcepto emocional, esto quiere decir que un bajo autoconcepto emocional evidencia mayor presencia de conducta antisocial.

## **2. Recomendaciones**

Al finalizar la investigación se hacen las siguientes recomendaciones:

Se recomienda para posteriores investigaciones ampliar el tamaño de muestra para mejores resultados.

A los investigadores, se sugiere la propuesta para desarrollar instrumentos confiables y útiles que ayuden a identificar de manera más exacta los problemas de conducta antisocial en adolescentes y jóvenes.

En el contexto social, se recomienda promover la ejecución de talleres, programas, o actividades que pueden mejorar el autoconcepto en todas sus dimensiones para la población adolescente de la presente investigación.

## Referencias

- Alfaro, R.M. (2009). *Autoconcepto y conducta disciplinaria en los alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Adventista Miraflores* (Tesis de Maestría). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Aguirre, A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Editorial Boixerau Universitaria.
- Alcázar, M. (2007). *Patrones de conducta y personalidad antisocial en adolescentes. Estudio transcultural: el salvador, México, y España* (Tesis de Doctorado). Universidad autónoma de Madrid, Madrid. Recuperado de [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/1702/6668\\_alcazar\\_corcoleas.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/1702/6668_alcazar_corcoleas.pdf?sequence=1)
- Andrés-Pueyo, A. y Echeburúa, E. (2010). Valoración del riesgo de violencia: instrumentos disponibles e indicaciones de aplicación. *Revista Psicothema*, 22(3), 403-409. Recuperado de [www.ub.edu/geav/contenidos/vinculos/publicaciones/public1\\_6/publicac\\_pdf/1\\_%20Andrés%20Pueyo,%20A%20y%20Echeburria,%20E%20\(2010\).pdf](http://www.ub.edu/geav/contenidos/vinculos/publicaciones/public1_6/publicac_pdf/1_%20Andrés%20Pueyo,%20A%20y%20Echeburria,%20E%20(2010).pdf)
- Angenent, H. y De Mann, A. (1996). *Antecedentes y factores de la delincuencia juvenil*. Nueva York: Peter Lang
- Barcelata, B. (2015). *Adolescentes en riesgo. Una mirada a partir de la resiliencia*. España: Editorial El Manual Moderno S.A. de C.V. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=S65YCgAAQBAJ&pg=PT3&lpg=PT3&dq=ISBN+9786074485134+-+1a+ed&source=bl&ots=KvWh5qt9wl&sig=C2AUZmtjMJ3ZM3NwQ->

- xMVgVuG5o&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjri4bVvPDRAhWBEJAKHXmXDKYQ6  
AEIHjAB#v=onepage&q=ISBN%209786074485134%20-%201a%20ed&f=false
- Bergen, K., Klajn, D. y Latrónico, A. (2007). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. España: Editorial Medica Panamericana.
- Bynum, E. y Weiner, R. (2002). Self-concept and violentdelinquency in urbanAfrican-American adolescent males. *PsychologicalReports*, 90, 477-486. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.2466/pr0.2002.90.2.477>
- Binder, A., Geis, G. y Bruce, D. (2001). *Juveniledelinquency. Historical, cultural and legal perspectives*. Estados Unidos:Anderson Publishing. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=2EGxJesPdf4C&oi=fnd&pg=P2&dq=Juvenile+delinquency.+Historical,+cultural+and+legal+perspectives&ots=VjotvrLYsQ&sig=PcPkYK8auJHrLSfp-5nJv6\\_FY2Y#v=onepage&q=Juvenile%20delinquency.%20Historical%2C%20cultural%20and%20legal%20perspectives&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=2EGxJesPdf4C&oi=fnd&pg=P2&dq=Juvenile+delinquency.+Historical,+cultural+and+legal+perspectives&ots=VjotvrLYsQ&sig=PcPkYK8auJHrLSfp-5nJv6_FY2Y#v=onepage&q=Juvenile%20delinquency.%20Historical%2C%20cultural%20and%20legal%20perspectives&f=false)
- Cabanyes, J. (2011). *Psicología clínica de la infancia y de la adolescencia: aspectos clínicos, evaluación e intervención*. Madrid: Piramide.
- Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentesde Arequipa-Perú. *Revista de Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97. Recuperadode <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v30i120.18814>
- Carracedo, S., Vázquez-Figueiredo, M.J, Novo, M. y Vilariño, M. (2013). *El autoconcepto como factor diferencial en la carrera delictiva de los menores*. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/275098803>
- Castañeda, A. (2013). *Autoestima, claridad de autoconcepto y salud mental en*

- adolescentes de Lima metropolitana* (Tesis de licenciatura). Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5094>
- Candel, N., Omedilla, A. y Blas, A. (2008). Relaciones entre práctica de actividades físicas y el autoconcepto, la ansiedad y la depresión en chicas adolescentes. *Cuaderno de Psicología del Deporte*, 8(1), 67-77. Recuperado de <http://revistas.um.es/cpd/article/download/54541/52551>.
- Cazalla-Luna, N. y Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 10, 43–64. Recuperado de <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/viewFile/991/818>
- Del Barrio, M. V. (2004). *El joven violento: El laberinto de la violencia*. Barcelona: Ariel.
- De la Peña, E. (2005). *Conducta antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección* (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense De Madrid, Madrid. Recuperado de <https://www.mysciencework.com/publication/show/c2998b98a870ffc6f4c57e46e963c1be>
- Eснаоla, I., Goñi, A. y Madariaga, J.M. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 179–194. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/286049957>
- Fariña, F., García, P. y Vilariño, M. (2010). Autoconcepto y procesos de atribución: estudio de los efectos de protección / riesgo frente al comportamiento antisocial

- y delictivo , en la reincidencia delictiva y en el tramo de responsabilidad penal de los menores. *Revista de Investigación En Educación*, 7, 113–121. Recuperado de <http://reined.webs.uvigo.es/ojs/index.php/reined/article/viewFile/84/73>
- Florenzano, R. (1998). *El adolescente y sus conductas de riesgo*. Chile: Universidad Católica de Chile.
- Fox, R. (1998). *They self. Steem commplex and youth fitness*, *Quest*, 40, 230-246. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/citedby/10.1080/00336297.1988.10483903?scroll=top&needAccess=true>
- Fuentes, M., Garcia, J., Gracia, E. y Lila, M. (2011). Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Revista Psicothema*, 23(1), 7–12. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3842.pdf>
- Fung, V. (2003). *Autoconcepto en el medio escolar en niños de ocho a catorce años de edad con trastorno por déficit de atención con hiperactividad* (Tesis de Licenciatura). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú.
- Julon, K. (2014). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales – delictivas en alumnos de secundaria* (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/279483801/Propiedades-psicometricas-del-cuestionario-de-conductas-antisociales-delictivas-en-alumnos-de-secundaria>
- Gallardo, D., García, C., Maydeu, A. y Andrés, A. (2008). Genética de la violencia: ¿Nacemos violentos o nos hacemos violentos?. 11/02/2008, de Servicio de discusiones y publicaciones de Psiquiatría Recuperado de

<http://www.psiquiatria.com/404.html>

Gaeta, M. L. y Galvanovskis, A. (2011). Propensión a Conductas Antisociales y Delictivas en Adolescentes Mexicanos. *Revista Psicología Iberoamericana*, 19(2), 47–54. Recuperado de

[https://www.researchgate.net/profile/Martha\\_Gaeta\\_Gonzalez/publication/274074737\\_Propension\\_a\\_Conductas\\_Antisociales\\_y\\_Delictivas\\_en\\_Adolescentes\\_Mexicanos/links/551499950cf260a7cb2cd60a.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Martha_Gaeta_Gonzalez/publication/274074737_Propension_a_Conductas_Antisociales_y_Delictivas_en_Adolescentes_Mexicanos/links/551499950cf260a7cb2cd60a.pdf)

García-Pablo de Molina, A. (2001). *Criminología. Una Introducción a sus Fundamentos Teóricos*. Valencia: Tirant lo Blanch. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?id=5F9tNQAACAAJ&dq=\).+Criminologia.+Una+Introducci%C3%B3n+a+sus+Fundamentos+Te%C3%B3ricos.+Valencia:+Tirant+lo+Blanch.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjZiqS\\_su\\_RAhUEUJAKHc3hAjlQ6AEIJjAA](https://books.google.com.pe/books?id=5F9tNQAACAAJ&dq=).+Criminologia.+Una+Introducci%C3%B3n+a+sus+Fundamentos+Te%C3%B3ricos.+Valencia:+Tirant+lo+Blanch.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjZiqS_su_RAhUEUJAKHc3hAjlQ6AEIJjAA)

García, F. y Musitu, G. (2001). *Autoconcepto forma 5*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.

García y Mendez (2016). Autoconcepto y conducta antisocial en alumnos de secundaria. *Investigación en ámbito escolar: Edita: ASUNIVEP*, 2, 35-40. Recuperado de [http://www.todostuslibros.com/libros/investigacion-en-el-ambito-escolar-un-acercamiento-multidimensional-a-las-variables-psicologicas-y-educativas-volumen-ii\\_978-84-617-5570-7](http://www.todostuslibros.com/libros/investigacion-en-el-ambito-escolar-un-acercamiento-multidimensional-a-las-variables-psicologicas-y-educativas-volumen-ii_978-84-617-5570-7)

Gallardo, D., Forero, C., Maydeu, A. y Andrés, A. (2009). Desarrollo del comportamiento antisocial: factores psicobiológicos, ambientales e interacciones geotipo-ambiente. *Revista Neural*, 48(4), 191-198. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Antonio\\_Andres-](https://www.researchgate.net/profile/Antonio_Andres-)

pueyo/publication/24024422\_The\_development\_of\_antisocial\_behavior\_Psychobiological\_and\_environmental\_factors\_and\_gene-environment\_interactions/links/02e7e51c71de442f8d000000.pdf

Garaigordobil, M. y Durá, A. (2006). Relaciones del autoconcepto y la autoestima con la sociabilidad, estabilidad emocional y responsabilidad en adolescentes de 14 a 17 años. *Análisis y Modificación de Conducta*, 32, 37-64. Recuperado de [http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art\\_completo/autoconcepto1417.pdf](http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/autoconcepto1417.pdf)

Garaigordobil, M., Cruz, S. y Pérez, J. (2003). Análisis correlacional y predictivo del autoconcepto con otros factores conductuales, cognitivos y emocionales de la personalidad durante la adolescencia. *Estudios de Psicología*, 24(1), 113-134. Recuperado de [http://www.sc.ehu.es/ptwpfej/publicaciones/Estudios24\(1\).pdf](http://www.sc.ehu.es/ptwpfej/publicaciones/Estudios24(1).pdf)

Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencia de género. *Psicología Conductual*, 13(2), 197-215. Recuperado de [http://www.webquestcreator2.com/majwq/public/files/files\\_user/11137/02e7e5264196596de1000000.pdf](http://www.webquestcreator2.com/majwq/public/files/files_user/11137/02e7e5264196596de1000000.pdf)

González, M. C. y Tourón, J. (1992) *Autoconcepto y rendimiento escolar. Implicaciones en la motivación y en el aprendizaje auto rígido*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Gonzales, M. (2011). *Psicología clínica de la infancia y de la adolescencia*. España: Editorial Piramide.

Goña, E. (2009). *El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad* (Tesis de Doctorado). Universidad del País Vasco, Gipuzkoa, España.

- Recuperado de  
<https://addi.ehu.es/bitstream/10810/12241/1/go%C3%B1i%20palacios.pdf>
- Gutiérrez, J. (1964). *Las conductas antisociales; comentario al decreto*. España: Lemer.
- Herrera, D. y Morales, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de La PUCP*, 23(2), 201–247. Recuperado de [revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/download/2317/2266](http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/download/2317/2266)
- Krug, E. G., Dahlberg, L. L., Mercy, J. a, Zwi, a B. y Lozano, R. (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. *Revista Do Instituto de Medicina Tropical de São Paulo*, 45: 130–130. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/725/9275315884.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Kazdin, A. E. (1988). *Tratamiento de la conducta anti- social en la infancia y la adolescencia*. Barcelona: Martínez Roca, S. A. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?id=EVYHo5Oy68wC&printsec=frontcover&q=conducta+antisocial&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiap\\_iFs-\\_RAhWKnJAKHXAYBxcQ6AEIGDAA#v=onepage&q=conducta%20antisocial&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=EVYHo5Oy68wC&printsec=frontcover&q=conducta+antisocial&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiap_iFs-_RAhWKnJAKHXAYBxcQ6AEIGDAA#v=onepage&q=conducta%20antisocial&f=false)
- Kazdin, A. y Buela-Casal, G. (2002). *Conducta antisocial*. España: Piramide S.A.
- Latorre, A. (2001). *Educación para la tolerancia: programa de prevención de conductas agresivas y violentas en el aula*. España: Editorial Desclee de brouwer.

- Lykken, D. (1995). *La personalidad antisocial*. Hillsdale: Eribaum.
- Madrigales, C. (2012). *Autoconcepto En Adolescentes De 14 a 18 Años (Estudio realizado en funda niñas Mazatenango)* (Tesis de licenciatura). Quetzaltenango, Guatemala: Universidad Rafael Landívar. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/42/Madrigales-Ceily.pdf>.
- Morales, H. y Chau, C. (2013). *Comportamiento antisocial persistente y limitado a la adolescencia entre infractores institucionalizados*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Catolica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5102>
- Mori, P. (2002). *Personalidad, autoconcepto y percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado* (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/564>
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital. *Psicothema*, 21, 537-542. Recuperado de [www.psicothema.com/pdf/3667.pdf](http://www.psicothema.com/pdf/3667.pdf)
- Musitu, G., Román, J. y Gracia, E. (1988). *Familia y Educación*. Barcelona: Labor.
- Quay, H. (1987). *Patrones de comportamiento delincuente: Manual de delincuencia juvenil*. Nueva York: John Wiley&Sons.
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1997). *Desarrollo humano, con aportaciones para Iberoamerica*. México: McGraww.Hill.

- Parolari, F. (1995). *Psicología de la adolescencia*. Colombia: Editorial San Pablo.
- Peña, F. y Graña, G. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Revista Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6: 9 - 23. Recuperado de <http://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>
- Ponce, C. (2003). Conductas antisociales-delictivas y satisfacción familiar en grupos de estudiantes de quinto de secundaria de lima metropolitana pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos. *Revista de Investigación en Psicología*, 6(1): 104–125. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/5094>
- Portocarrero, Y. (2014). Socialización parental y conductas antisociales - delictivas en alumnos de tercero , cuarto y quinto grados. *Revista Investig. Altoandin*, 6(1), 136-176. Recuperado de <http://huajsapata.unap.edu.pe/ria/index.php/ria/article/view/100/91>
- Rice, P. (1997). *Desarrollo humano, estudio del ciclo vital*. Mexico: Prentice Hall.
- Rigby, K. y Slee, P. (1993). Dimensiones de la relación interpersonal entre los niños australianos e implicaciones para el bienestar psicológico. *Revista de Psicología Social*, 133 (1), 33-42. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/8464217>
- Rosenberg, M. (1979). *Conceiving the self* (Basic).New York: Piramide. Recuperado De [https://books.google.com.pe/books?id=nUJqAAAAMAAJ&q=Conceiving+the+self&dq=Conceiving+the+self&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiY2ZOMtO\\_RAhWBpAHW3MBG0Q6AEIGzAA](https://books.google.com.pe/books?id=nUJqAAAAMAAJ&q=Conceiving+the+self&dq=Conceiving+the+self&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiY2ZOMtO_RAhWBpAHW3MBG0Q6AEIGzAA)
- Ramos, R. y Torres, L. (2007). *La autoestima*. Barcelona: S.L.

- Rodríguez, A. (2003). *Criminología y conductas antisociales*. España: Mexico: Pax
- Rutter, M., Giller, H., y Hagell, A. (2000). *La conducta antisocial de los jóvenes*. Madrid:Cambridge University Press.
- Salekin, K., y Poustka, F. (2001). Temperament and disruptive behavior disorders. *Psychopathology*, 34, 159-163. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/11316963>
- Sakloíske, D y Zeidener, M. (1987). *International Handbook of Personality and intelligence*. New York:Boston, MA: Springer US. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=FFasBgAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=International+Handbook+of+Personality+and+Intelligence&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj8pX4iPDRAhXSPpAKHWgfCcYQ6AEIHTAA#v=onepage&q=International%20Handbook%20of%20Personality%20and%20Intelligence&f=false>
- Sanabria, A. M. y Uribe R., A. F. (2010). Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. *Revista Perspectivas En Psicología*,6(2): 257–274. Recuperado de <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2010.0002.04>
- Saura, P. (1996). *La educación del autoconcepto: cuestiones y propuestas*. España: Universidad de Murcia: Servicio de Publicaciones.
- Seisdedos, N. (2004). *Cuestionario A-D, Conducta antisocial-delictiva*. Madrid: TEA Ediciones.
- Seisdedos, N. (1988). *Cuestionario A-D: Conducta antisocial-delictiva. Manual*. Madrid: TEA Ediciones.
- Silva, A. (2003). *Criminología y Conductas antisociales*. España: Editorial Pax

Mexico. Recuperado de

[https://books.google.com.pe/books?id=RGVo1T1Izj8C&printsec=frontcover&dq=conducta+antisocial&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiap\\_iFs-\\_RAhWKnJAKHXAYBxcQ6AEIHjAB#v=onepage&q=conducta%20antisocial&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=RGVo1T1Izj8C&printsec=frontcover&dq=conducta+antisocial&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiap_iFs-_RAhWKnJAKHXAYBxcQ6AEIHjAB#v=onepage&q=conducta%20antisocial&f=false)

Shavelson, R. J., Hubner, J. J. y Stanton, G. C. (1976). Self-Concept: Validation of Construct Interpretations. *Review of Educational Research*, 46(3): 407–441.

Recuperado de <http://www.scientificjournals.org/journals2008/articles/1283.pdf>

Siegel, L. y Welsh, B. (2012). *Juvenile delinquency: Theory, practice, and law*. Chicago: The University of Chicago Press. Recuperado de

[https://books.google.com.pe/books?id=ROTKAgAAQBAJ&printsec=frontcover&q=Juvenile+Delinquency:+Theory,+Practice,+and+Law&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewiyr-](https://books.google.com.pe/books?id=ROTKAgAAQBAJ&printsec=frontcover&q=Juvenile+Delinquency:+Theory,+Practice,+and+Law&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewiyr-Kq7_HRAhXEhpAKHVnvCA8Q6AEIGjAA#v=onepage&q=Juvenile%20Delinquency%3A%20Theory%2C%20Practice%2C%20and%20Law&f=false)

[Kq7\\_HRAhXEhpAKHVnvCA8Q6AEIGjAA#v=onepage&q=Juvenile%20Delinquency%3A%20Theory%2C%20Practice%2C%20and%20Law&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=ROTKAgAAQBAJ&printsec=frontcover&q=Juvenile+Delinquency:+Theory,+Practice,+and+Law&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewiyr-Kq7_HRAhXEhpAKHVnvCA8Q6AEIGjAA#v=onepage&q=Juvenile%20Delinquency%3A%20Theory%2C%20Practice%2C%20and%20Law&f=false)

Stouthamer-Loeber, M., Loeber, R., Farrington, D., Zhang, Q., Van Kammen, W. y Maguin, E. (1993). *El doble borde de la protección y los factores de riesgo para la delincuencia: Interrelaciones y Patrones de desarrollo*. España: Development and Psychopathology.

Ticona, M., Campaña, A. (2013). Conducta delictiva en el Perú. *Revista de la Policía Nacional del Perú*, 1, 9-19. Recuperado de

<https://es.scribd.com/document/292099583/Monografia-Conducta-Delictiva-Del-Peru>

- Torrente, G. y Rodríguez, Á. (2004). Características sociales y familiares viculadas al desarrollo de la conducta delictiva en pre-adolescentes y adolescentes. *Revista Cuaderno de trabajo social*, 17, 99-115. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0404110099A/7609>
- Vázquez, C. (2003). *Delincuencia juvenil. Consideraciones penales y criminologías*. Madrid: Colex.
- Vázquez, M; Mohamed-Mohand, L y Vilariño, M. (2008). Infractores vs . Menores normativos. *Revista Galega de Cooperación Científica Iberoamericana*, 16, 25-30. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/235954016\\_Autoconcepto\\_y\\_comportamiento\\_antisocial\\_menores\\_infractores\\_menores\\_normativos](https://www.researchgate.net/publication/235954016_Autoconcepto_y_comportamiento_antisocial_menores_infractores_menores_normativos)
- Vilariño, M., Amado, B. y Alves, C. (2013). Menores infractores: un estudio de campo de los factores de riesgo. *Revista Anuario de Psicología Jurídica* 2013, 23, 39–45. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3150/315028685007.pdf>
- White, E. (1905). *Mente caracter y personalidad*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1955). *Patriarcas y Profetas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana
- White, E. (1995). *Conducción del niño*. Estados Unidos de América: Biblioteca del Espiritu de Profesia, Academy Enterprises, Inc.

## ANEXO 1

### 1. *Fiabilidad del cuestionario autoconcepto forma 5 (AF-5)*

Asimismo, la fiabilidad global del cuestionario y de sus dimensiones se valoraron calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, se observa en la tabla que la consistencia interna global de AF-5 (30 ítems) en la muestra estudiada es de 0,847, lo cual es valorado como una elevada fiabilidad. En relación a las dimensiones, se puede apreciar que el autoconcepto familiar tiene un Alpha de Cronbach de 0,883 seguida de la fiabilidad del autoconcepto académico con un Alpha de 0,828. Los tres restantes no superan el punto de corte considerado como buena fiabilidad según (Miech, 2002), ya que las dimensiones de autoconcepto social y emocional manifiestan un Alpha de Cronbach de 0,657 y 0,651 respectivamente sin embargo Guilford (1954) considera aceptable una fiabilidad de 0,60 para las investigaciones de carácter básico, a diferencia de la dimensión autoconcepto físico que se encuentra en un nivel muy bajo de fiabilidad.

Tabla 14

#### *Estimación de consistencia interna del cuestionario Autoconcepto (AF-5)*

Sub dimensiones	Nº de ítems	Alpha
autoconcepto académico	6	0.828
autoconcepto social	6	0.657
autoconcepto emocional	6	0.651
autoconcepto familiar	6	0.883
autoconcepto físico	6	0.583
autoconcepto general	30	0.847

### ***Validez de constructo de la escala autoconcepto.***

En la tabla 16 se presenta los resultados de la validez de constructo por el método de análisis de sub – test. La relación entre un subtest y el test puede expresarse por coeficiente de correlación. Producto – Momento de Pearson (r) son altamente significativos en las dimensiones académicas, social, familiar y físico, por otro lado en la dimensión emocional presenta una correlación significativa, lo cual confirma que el Cuestionario presenta Validez de constructo.

Tabla 16

#### ***Correlación sub test – test para la escala de autoconcepto.***

Sub test	Test	
	r	p
Académico	,780**	.000
Social	,635**	.000
Emocional	,178*	.047
Familiar	,812**	.000
Físico	,688**	.000

### ***Fiabilidad del cuestionario conducta antisocial***

El cuestionario para la evaluación de conducta antisocial con un total de 20 ítems de la prueba se obtuvo un coeficiente Alpha de Cronbach de 0,696 que puede ser valorado como un indicador de fiabilidad. Asimismo en la tabla 15 se aprecia que los valores de Alpha de cada uno de los ítems presentan consistencia similar a la consistencia global del cuestionario excepto el ítems 4 que podría ser excluido para posteriores investigación.

Tabla 15

*Índice de consistencia interna mediante el Alfa de Cronbach de la prueba conducta antisocial.*

Reactivos	Media	Varianza si elimina ítem	Alpha si elimina ítem
p1	9.48	12.074	0,68
p2	9.43	11.489	0,65
p3	9.67	11.464	0,66
p4	9.65	12.730	0,70
p5	9.36	12.668	0,69
p6	9.76	11.797	0,67
p7	9.45	12.523	0,69
p8	9.66	12.338	0,69
p9	9.82	11.840	0,67
p10	9.62	12.624	0,69
p11	9.90	12.642	0,69
p12	9.90	11.529	0,66
p13	9.58	11.682	0,67
p14	9.65	12.214	0,68
p15	9.83	12.673	0,69
p16	9.58	12.295	0,68
p17	9.50	12.429	0,69
p18	9.53	12.380	0,69
p19	9.92	12.413	0,68
p20	9.61	12.531	0,69

***Validez de constructo de la escala conducta antisocial.***

En la tabla 17 se presenta los resultados de la validez de constructo por el método de análisis de ítem – test. La relación entre los ítems y el test puede expresarse por coeficientes de correlación. Como se observa en la tabla los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que el Cuestionario presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de los ítems del constructo en su globalidad

son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos; estos datos evidencian la existencia de validez de constructo del instrumento.

Tabla 17

*Correlaciones ítem – test del cuestionario para evaluar conducta antisocial.*

Sub test	Test	
	r	p
p1	,428**	.000
p2	,619**	.000
p3	,576**	.000
p4	,231**	.010
p5	,276**	.002
p6	,494**	.000
p7	,302**	.001
p8	,338**	.000
p9	,496**	.000
p10	,260**	.003
p11	,273**	.002
p12	,621**	.000
p13	,521**	.000
p14	,372**	.000
p15	,254**	.004
p16	,352**	.000
p17	,322**	.000
p18	,332**	.000
p19	,352**	.000
p20	,286**	.001

## Anexos 2

### ESCALA AF5 DE AUTOCONCEPTO

Apellido (s) y Nombre (s) \_\_\_\_\_ Sexo: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_  
 Escuela: \_\_\_\_\_ Grado De Instrucción \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

**Instrucciones:** A continuación se te presentan 30 afirmaciones. Te pedimos que contestes con sinceridad a cada una de las opciones de respuesta marcando con una (X) la opción que más se parezca a tu forma de ser (No hay opciones correctas ni incorrectas)

Ítems	Nunca	Casi Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					
16					
17					
18					
19					
20					
21					
22					
23					
24					
25					

26	Mis profesores me consideran inteligente y trabajador(a)					
27	Tengo muchos amigos(as)					
28	A menudo me siento nervioso(a)					
29	Me siento querido por mis padres					
30	Soy una persona atractiva					

### Anexo 3

#### CUESTIONARIO A - D

Apellido (s) y Nombre (s) \_\_\_\_\_ Sexo: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_  
 Escuela: \_\_\_\_\_ Grado De Instrucción \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

INSTRUCCIONES Cuando el examinador se lo indique vuelva la hoja, encontrara una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho alguna de esas cosas. Lea cada frase y señale SI, si ha hecho lo que dicen en la frase; señale NO, en el caso contrario. Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que contesten con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SI o por el NO.

1	Hacer bulla o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo	SI	NO
2	Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio .	SI	NO
3	Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía)	SI	NO
4	Ensuciar las calles / aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura	SI	NO
5	Decir "groserías" o palabras fuertes	SI	NO
6	Molestar o engañar a personas desconocidas	SI	NO
7	Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión	SI	NO
8	Hacer trampa (en examen, competencia importante, información de resultados)	SI	NO
9	Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo)	SI	NO
10	Hacer pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc.)	SI	NO
11	Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona	SI	NO
12	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona	SI	NO
13	Hacer bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse	SI	NO
14	Llegar a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación)	SI	NO
15	Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín	SI	NO
16	Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo	SI	NO
17	Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc	SI	NO
18	Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle)	SI	NO
19	Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa)	SI	NO
20	Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	SI	NO
21	Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	SI	NO
22	Tomar el carro o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse	SI	NO
23	Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	SI	NO
24	Entrar a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	SI	NO
25	Robar cosas de los coches	SI	NO

26	Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	SI	NO
27	Planear de antemano entrar a una casa, apartamento, etc., para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)	SI	NO
28	Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella	SI	NO
29	Forcejear o pelear para escapar de un policía	SI	NO
30	Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio) por valor de más de 22 soles	SI	NO
31	Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio, estando abiertos	SI	NO
32	Entra a una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes)	SI	NO
33	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando	SI	NO
34	Usar frecuentemente en el juego más dinero del que se tiene	SI	NO
35	Robar cosas o dinero de las maquinas, tragamonedas, teléfono público, etc	SI	NO
36	Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	SI	NO
37	Conseguir dinero amenazando a personas más débiles	SI	NO
38	Tomar drogas	SI	NO
39	Destrozar o dañar cosas en lugares públicos	SI	NO
40	Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas	SI	NO